

MEMORIAS Y RESISTENCIAS:
NARRATIVAS JUVENILES EN LAS ARQUITECTURAS URBANAS DE LA
CIUDAD DE PALMIRA, VALLE DEL CAUCA

AUTORAS:

SONIA MARTÍNEZ DE LA PAVA
VICTORIA EUGENIA ÁLZATE MORALES

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
DICIEMBRE, 2018

MEMORIAS Y RESISTENCIAS:
NARRATIVAS JUVENILES EN LAS ARQUITECTURAS URBANAS DE LA
CIUDAD DE PALMIRA, VALLE DEL CAUCA

AUTORAS:

SONIA MARTÍNEZ DE LA PAVA
VICTORIA EUGENIA ÁLZATE MORALES

DIRECTORA:

PhD. RAYEN ROVIRA RUBIO

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES
DICIEMBRE, 2018

Dedicatoria y Agradecimientos

Este proceso formativo de Maestría ha sido un ejercicio enriquecedor y de fortalecimiento tanto a mi vida académica, como en mi desarrollo personal. Por tal razón, es muy importante para mí poder dedicar y agradecer a quienes con su apoyo, comprensión y orientación estuvieron en cada paso y durante todo este tiempo brindándome con mucho amor soporte y ánimo para alcanzar la culminación de esta gran meta.

De esta manera dedico estas líneas a esos seres maravillosos que son fortaleza y motivación en cada cosa que emprendo y que han estado siempre creyendo en mis capacidades alentándome a continuar en mi crecimiento; ellos los míos, los de mi sangre, los del corazón, mi hermosa y adorada FAMILIA. Infinitas gracias por estar a mi lado en cada momento: Rubiela, mi incondicional y amorosa madre. Carlos, mi protector y bello hermano. Álvaro, mi cómplice de aventuras y hermoso hermano. Dirsy, mi hermana de la vida y bella cuñada. Diana, mi amiga de la vida y maravillosa cuñada. Los amo mucho.

Agradezco a mi directora Rayen Rovira Rubio, por su guía fundamental para la culminación de este proceso, su apoyo fue crucial para el logro de la meta. La orientación recibida permitió reorientar este camino tan a veces complejo de la investigación y alentó de manera muy apropiada en los momentos necesarios para continuar. Gracias Doctora Rayen por la paciencia y la comprensión.

Doy gracias a mi querida Prima Ángela, siempre creyendo en mí y recordándome mis talentos para no declinar ante la adversidad. Gracias mi alma compañera por todo el apoyo dado en este camino de ires y venires que llevó la construcción de este documento. Gracias por ser cómplice de este triunfo. Te quiero mucho.

Gracias a mis amigos, los que junto a mí vivieron todas las emociones y obstáculos que este caminar de la Maestría generó en su trayecto. Sus palabras de aliento y su impulso para no desfallecer fueron importantes para seguir trasegando hacia la meta final. Sin ustedes este camino habría sido más difícil, gracias, gracias, gracias: Shirley, Sandra, Paola, Karime, Pilar, Luis Manuel, Ana Isabel, Ángela Sofía, Johana, Francly, Lina, Juan Carlos, Carlos S. y Alfonso.

Gracias a Dios – Divinidad, por el regalo de la vida y por ser luz en cada paso, permitiéndome llegar a este momento especial de mi vivir. Por los triunfos y los momentos difíciles que me ayudaron a valorar más todo lo alcanzado y vivido. Gracias por tu protección y cuidado y por la fortaleza dada para seguir pese a todos los obstáculos presentados. Namasté.

Gracias a todos los que de una u otra forma ayudaron a culminar este proceso académico. Sus aportes fueron importantes para alcanzar la meta.

- **Sonia Martínez De La Pava** -

Resumen

Se desarrolla un estudio descriptivo sobre las formas en que los jóvenes habitan los espacios de la ciudad y cuáles son las expresiones culturales presentes en algunos de los lugares más representativos históricamente en Palmira, Valle del Cauca; como son La Antigua Estación del Ferrocarril, El Parque Bolívar, La Escuela Municipal de Arte Ricardo Nieto, antiguamente Casa de la Cultural, El Recinto de la Iglesia de La Trinidad y El Parque de la Factoría. El enfoque investigativo es cualitativo, con un diseño narrativo. Para la recopilación de la información en la investigación se utilizaron dos tipos de instrumentos, por un lado, la fotografía documental de los espacios mencionados y por otro la entrevista conversacional con jóvenes con edades comprendidas entre los 16 a 25 años, que habitan el Parque de la Factoría especialmente. Los resultados permitieron identificar que estos lugares de la ciudad, en especial el Parque de la Factoría, representan arquitecturas urbanas que permiten a los y las jóvenes manifestar formas de existencia, re-existencia y resistencia en las cuales a través del Arte se posicionan y vinculan ante el mundo desde la visión que tienen de éste.

Palabras clave: Arquitectura urbana, memorias, jóvenes, cultura, resistencia, ciudad.

Abstract

A descriptive study is developed on the ways in which young people inhabit the spaces of the city and what are the cultural expressions present in some of the most representative places historically in Palmira, Valle del Cauca; such as La Antigua Estación del Ferrocarril, El Parque Bolívar, the Municipal School of Art Ricardo Nieto, formerly the House of Culture, The Enclosure of the Church of La Trinidad and the Park of the Factory. The investigative approach is qualitative, with a narrative design. Two types of instruments were used to compile the information in the research, on the one hand the documentary photography of the aforementioned spaces and on the other the conversational interview with young people between the ages of 16 and 25, who inhabit the Parque de la Factory especially. The results allowed to identify that these places of the city, especially the Park of the Factory, represent urban architectures that allow young people to manifest forms of existence, re-existence and resistance in which through Art they are positioned and linked before the world from the vision they have of this one.

Key words: Urban architecture, memories, youth, culture, resistance, city.

Tabla de contenido

0. Introducción	8
1. Planteamiento del Problema	12
1.1. Descripción del Problema	13
1.2. Formulación del Problema	13
1.3. Objetivos	13
1.3.1. Objetivo general	13
1.3.2. Objetivos específicos	13
1.4. Justificación	13
2. Marco Referencial	15
2.1. Marco de Antecedentes	15
2.2. Marco Contextual	20
2.2.1. Reseña histórica	20
2.3. Marco Teórico Conceptual	23
2.3.1. El espacio	23
2.3.2. La memoria	27
2.3.3. Cultura	27
2.3.4. Resistencia juvenil	29
3. Diseño Metodológico	32
3.1. Tipo de Estudio	32
3.2. Población y Muestra	32
3.2.1. Población	32
3.2.2. Muestra	32
3.3. Instrumentos para la Recolección de Información	32
3.3.1. La Entrevista Conversacional	33

3.3.2. Fotografía documental	33
3.4. Técnicas para el Análisis de los Datos	34
3.4.1. El Análisis del Discurso	34
4. Resultados y Análisis	36
4.1. Capítulo 1. Lugares de la Ciudad, Memoria y Simbología del Territorio	36
4.1.1. Lugares de la ciudad	41
4.2. Capítulo 2. Narrativas de los jóvenes en los Espacios Urbano Simbólicos de la Ciudad	50
4.3. Capítulo 3. Resistiendo y Persistiendo en la Cultura	58
5. Conclusiones	66
6. Recomendaciones	68
7. Referencias bibliográficas	69

Lista de figuras

Figura 1. Mapa de ubicación Palmira	21
Figura 2. Mapa Comuna Seis	23
Figura 3. Exteriores del Centro de Convenciones	42
Figura 4. Exteriores del Centro de Convenciones	42
Figura 5. Actual Estación del Ferrocarril	42
Figura 6. Tren saliendo de Palmira 1907	42
Figura 7. Plazoleta Antigua Estación	43
Figura 8. Plazoleta Antigua Estación	43
Figura 9. Bodegas del Ferrocarril	44
Figura 10. Plazoleta de la Retreta	44
Figura 11. Plazoleta de la Retreta	44
Figura 12. Plazoleta de la Retreta	44
Figura 13. Plazoleta de la Retreta	45
Figura 14. Vías del Ferrocarril	45
Figura 15. Centro de Convenciones y Museo Arqueológico	46
Figura 16. Centro de convenciones y Museo Arqueológico	46
Figura 17. Parque de la Factoría	48
Figura 18. Parque de la Factoría	48
Figura 19. Jóvenes contra fuerza pública	51
Figura 20. Parque de la Factoría	52
Figura 21. Parque de la Factoría	54
Figura 22. Recinto Iglesia Santísima Trinidad	55
Figura 23. Peatonalización Calle 30	55
Figura 24. Pogueo, grupo de jóvenes. Festival Malagana	57
Figura 25. Malabares y Zanqueros. Festival Cultura al Parque	57

0. Introducción

“(…) se puede hablar de ciudades aparentes y ocultas, de ciudades museo, de ciudades industriales, de ciudades éticas, de probables ciudades tecnológicas, de ciudades como textos, de ciudades como obras de arte” - Noé Jitrik –

La ciudad es un espacio en el que confluyen representaciones, texturas, materiales y recursos, obras tangibles e intangibles, callejones, travesías; lugares definidos y delimitados que dan cuenta sobre los asentamientos poblacionales y sociales en los cuales se construye ese espacio denominado ciudad. En donde los modos de vida, las prácticas de producción, la densidad poblacional y el paisaje, dejan de ser un paisaje natural para ser un paisaje creado y construido.

La ciudad es pues, una aglomeración de objetos y personas, de símbolos, de dinámicas y relaciones que se concentran en un territorio urbano; cuyos ritmos, movilidad, estructuras, grados de interacción, funciones económicas no propias de lo agrícola y la organización social definen la manera en que ésta se desarrolla y potencializa; así como también la morfología del territorio, fruto de las huellas dejadas por la actividad humana presente en ese espacio.

Teniendo en cuenta lo anterior, la ciudad se convierte en el lugar en el que la Arquitectura Urbana tiene razón de ser, pues allí, el diseño del espacio permite comprender la relación entre el hombre y el medio, entre el cuerpo y la naturaleza, entre el hábito y el

habitar; en la cual la esencia de la ciudad, “*la convivencia*”, despliega y articula todo lo que ella contiene para permitirnos describir esos acontecimientos que yacen en los rincones, en los habitantes, en las arquitecturas y en los espacios que hacen la ciudad.

De esta manera, estudiar la ciudad, lo que ella contiene y las relaciones que se generan, permite comprender cómo se ha dado su proceso de construcción social y cultural, así como revisar las transformaciones que ha tenido la sociedad y las diferentes civilizaciones a lo largo de la historia y que se ven reflejadas en ese espacio urbano – arquitectónico como un escenario de un presente eterno que da cuenta de las expresiones del pasado y de las huellas dejadas en las calles, en los muros de las urbes, en los espacios públicos, en los barrios, en los centros, en los parques; y que por medio del lenguaje se pueden narrar para expresar la vida de los grupos que han habitado en esos rincones de la ciudad.

Lo anterior se sustenta en la idea que plantea Jodelet (2010, p.1) que cita Augé (1992), “La identidad remite al hecho de que, en la ciudad, la organización del espacio urbano corresponde a un orden que define para cada uno de sus ocupantes oportunidades de acción, restricciones y prohibiciones, cuyos contenidos son simultáneamente sociales y espaciales”. La ciudad se convierte en un sentido sociológico en la estructura en que la actividad humana se desarrolla, de acuerdo con el contexto existente, a su cultura y a su historia.

Por esa razón; hablar de la ciudad, pero en especial hablar de sus espacios y de lo que los compone y cómo se relaciona con quienes lo habitan, permite tener una mirada, una percepción y una comprensión de las relaciones que se tejen entre las arquitecturas urbanas y el ser humano. Pues como lo plantea Pallasmaa (2016, p.9), “no solo miramos los edificios; los habitamos inconscientemente mediante nuestro ser corporal, neural y mental. A medida que entro en un espacio, el espacio entra en mí y mi sentido del ser se funde con el sentido del espacio en el que me he instalado”.

La ciudad entonces es el centro, donde los diferentes grupos humanos se organizan y se apropian de los lugares que la componen tanto públicos como privados, de acuerdo a propósitos comunes que les faciliten el poder vivir una experiencia social a partir de las relaciones, las identidades, la cultura y los imaginarios que cada sujeto inserto en la metrópolis pueda crear como individuo, como persona dentro de un grupo o como grupo social. Es precisamente en esos espacios que tiene la ciudad, que las personas que la habita transitan de acuerdo a lo que éstos puedan ofrecerle. De todos los grupos poblaciones que cohabitan en las urbes, aparecen entonces los jóvenes como un grupo importante en la sociedad post moderna, puesto que es donde se hace más latente la búsqueda o necesidad de generar dinámicas que les permitan un sentido de pertenencia propio y conectado con el nuevo orden de la ciudad “ la fragmentación y el flujo” (Barbero 1996), elementos que hacen parte del discurso actual de la modernidad, y que hoy se inserta en la experiencia en que los jóvenes viven su realidad, a través de los medios discursivos que ofrecen las redes, la televisión y las nuevas formas de comunicación.

En la sociedad postmoderna, una de las maneras de nombrar, la forma en que los jóvenes se relacionan y se agrupan, es la denominada “tribus urbanas” o culturas juveniles, la cual hace referencia a las subculturas que se expandieron a finales del siglo pasado y en las cuales los jóvenes comenzaron a agruparse a partir de gustos, hábitos, vestuario o intereses comunes; estéticas, valores, ideologías o simplemente mediatización musical, ocurriendo esto en lugares urbanos concretos, de acuerdo a los sentidos de ocupación y a lo que el paisaje urbano pueda ofrecer; siendo este término acuñado por los medios de comunicación social, para entender el fenómeno de lo juvenil y al actor social denominado juventud.

Según lo que plantea Sánchez (2005), “en las sociedades posmodernas, los sujetos realizan constantemente procesos de identificación más que de identidad, lo cual les permite transitar por varios grupos, relacionándose en cada uno de ellos a partir de distintos mecanismos de identificación, adoptando roles diferenciados según el contexto en el cual se encuentre o transite”. Esas formas de identificación se dan a través de unas prácticas culturales, de unos artes y discursos propios que les permiten ejercer un rol y generar una

pertenencia socio territorial para revelar la manera en que conciben el mundo y las formas en que se establecen como jóvenes.

De acuerdo con lo anterior, el conocer cómo los jóvenes habitan los espacios de la ciudad, qué determina el sentido del reunirse, cuáles manifestaciones se presentan en los lugares que transitan, constituye un medio para entender cómo se incorporan a la sociedad y de qué manera se asocian a ella, desde las representaciones y los elementos simbólicos que les son propios con el fin de transmitir sus memorias y resistencias al orden establecido.

Es así que parafraseando a Calvino (2014), es necesario comprender las razones que han llevado a los hombres, para el presente caso los jóvenes, a vivir en las ciudades pese a que hoy día tenemos una crisis de la vida urbana, y del mundo del joven que se percibe como caótico y desorganizado y en donde las ciudades se hacen cada vez más invisibles, porque hay una afectación del entorno natural y este se ve reflejado en la vida humana, en el ambiente, en la fragmentación entre el ser y el estar, entre lo histórico y lo moderno, entre lo manual y lo tecnológico. Parece que la crisis de la ciudad en donde habitan los jóvenes anunciara una catástrofe y un apocalipsis, pero la otra realidad es que detrás de ese panorama aparentemente sombrío, se antepone una ciudad con “memorias, deseos, signos de un lenguaje, lugares de trueque” que muestran las motivaciones, sentimientos y expresiones de esas denominadas tribus urbanas en los espacios de la ciudad.

1. Planteamiento del problema

1.1. Descripción del problema

La arquitectura es sin lugar a duda una expresión tangible del imaginario y pensamiento humano proyectado en un espacio determinado, que articula e integra los deseos y anhelos de personajes humanos, en una fusión de escenarios recreando lo que ocurriría tras las paredes de aquellos edificios, viviendas o recintos.

Si partimos de la concepción del espacio en la vida cotidiana, hemos de comprobar que el hombre desde el primer momento tiende a que el espacio lo envuelva, lo refleje, que sea una expresión de sus gustos. La función histórica y social de la arquitectura ha sido la creación necesaria de un espacio humanizado, un espacio hecho a imagen y semejanza del hombre para que éste sobreviva. Un espacio que el hombre pueda habitar, es decir, un "espacio antropomorfizado" - Lukács (1965, p.90), citado por Havit, K. (2016).

De acuerdo con lo anterior, la arquitectura debería ser creada para y por el hombre, teniendo en cuenta sus necesidades, sus deseos y haciendo del objeto arquitectónico una imagen prosopopéyica. Es casi como que la arquitectura debería emular el sentir del hombre en la obra creada; pero ésta, hoy presenta una ambigüedad tal como lo plantea Havik (2016, p.21) citando a Tshumi (1996, p.66-67) cuando menciona la relación

paradójica entre la arquitectura como producto de la mente, como disciplina conceptual y desmaterializada, y la arquitectura como experiencia sensual del espacio y como práctica espacial [...] la imposibilidad de cuestionar simultáneamente la naturaleza del espacio, y al mismo tiempo, hacer o experimentar un espacio real; puesto que al final la obra creada como tal, tendrá su sentido de ser, en la medida en que quienes la usen, los ciudadanos, le impregnen su sentir y percepción en relación a lo que les evoca, a su función y a la relación con el espacio que la circunda.

Es así que los jóvenes se convierten en un grupo poblacional importante que converge en esos espacios de la ciudad y le dan carácter y relevancia al lugar que habitan, pues el entorno le ofrece al joven, la posibilidad de existir, ya que tiene una ubicación definida, acceso al uso de servicios y el disfrute de la interacción social y cultural, configurada a partir de una serie de prácticas y sitios de encuentro que le garantizan la socialización, la recreación y la libre expresión.

Esa relación de los jóvenes con su entorno va a estar enmarcada en el proceso identitario que han establecido a partir de una serie de factores como lo son su historia, sus creencias y las percepciones que generan del entorno, compuesto por todos aquellos elementos naturales, artificiales o creados y que ejercen una relación directa e indirecta en su desarrollo. Esos vínculos que crean en esa realidad perceptual se proyectan en una realidad objetual, determinando el lenguaje y significación de este grupo humano en la memoria de la ciudad.

Es así que las ciudades y sus arquitecturas han sufrido un sin número de transformaciones no sólo urbanísticas, sino también de carácter económico, político, social, cultural y ambiental; haciendo de ellas un espacio en constante transformación y donde el joven afecta y es afectado por esas transformaciones, pues de acuerdo a los pensamientos de Heidegger de que el ser “sólo puede existir si está ubicado”, es lo que le permite “estar-en-el-mundo” y sumado a lo que plantea (Jedlowski, 1997) la memoria colectiva es “la

acumulación de las representaciones del pasado que un grupo produce, mantiene, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros”. Justo ahí en ese estar y existir es que se hace necesario reconocer y comprender el entramaje que constituyen la relación entre la ciudad, el joven y las construcciones simbólicas que hacen de sus espacios de habitar, propiciando la invitación para estudiar sus dinámicas y relaciones, su entorno, su historia y sus colectividades; pues desde allí se pueden comprender sus identidades, sus imaginarios, las representaciones que hacen de la territorialidad y los valores culturales y estéticos que se vinculan en las arquitecturas urbanas desde una visión sociocultural del territorio habitado por el joven.

En Colombia existen regiones muy marcadas étnicamente y con prácticas culturales que señalan la existencia de unas identidades muy particulares, que se han ido recreando a lo largo de los siglos en el país (Motta, 2007) y que se ven reflejadas en la forma en que se moldean los territorios, a partir del diseño de sus espacios, las dimensiones de sus circulaciones, las relaciones con el entorno natural y social, sus estructuras físicas y la correlación entre los estilos de vida, lo cotidiano y los comportamientos de quienes los habitan.

Según Motta (2007) “El Valle del Cauca, es un departamento sui generis dentro del contexto identitario del país, su poblamiento se ha construido históricamente por gentes inmigrantes que provienen de diferentes regiones del país o del extranjero y que han interactuado, creando una comunidad de intereses diversos”, en esta demarcación, se suscribe el municipio de Palmira, como una de las ciudades principales de la región, que no fue ajena ni ha dejado de serlo, a este proceso de integración cultural y constante migración, lo cual se ve reflejado en la mezcla de las distintas poblaciones y sus culturas, que se han asentado en el municipio y que han permeado las prácticas sociales y culturales de los jóvenes en la ciudad, como también se percibe en el entorno y la incidencia en las relaciones de quienes se establecen en ella, en la manera en que los acoge y las prácticas que desarrollan.

Palmira es un caso evidente de cómo el creciente desarrollo urbanístico ha venido modificando los espacios de la ciudad, dejando a un lado la particularidad libre y espontánea, para convertir los lugares representativos, en rincones estructurados e institucionalizados en los que se ejerce un control sobre lo que en ellos sucede y fijando pautas de cómo deben ser representados y significados; dejando a los jóvenes al margen de su funcionalidad y de nuevos atributos que puedan darle a estos lugares a partir de los intereses y dinámicas propias de la condición juvenil.

En los últimos diez años, el crecimiento poblacional del municipio ha sido del 7.1%, con un promedio de habitantes de 306.706 al año 2016, si tenemos en cuenta que el concepto de joven se asocia a las personas con edades comprendidas entre los 14 y los 28 años de edad; según los datos de proyecciones del mismo año, la población comprendida entre los 15 y los 29 suman un total de algo más de 75.000 personas, que representa un promedio del 25% de la población total, lo que muestra una índice de habitantes muy significativo en edad juvenil. De acuerdo con lo anterior, estas cifras plantean un reto para la ciudad, en cuanto a la necesidad de implementar programas, planes y política públicas incluyentes, que reflejen las necesidades de este grupo poblacional, de acuerdo a los productos y servicios que ellos demandan en torno a las tecnologías de la comunicación y al desarrollo multicultural.

Con base en lo que plantea la Política Pública de Juventud del municipio de Palmira del año 2014, en la cual en su Artículo 8, define la implementación de dicha política bajo tres lineamientos, que son: Movilidad Social, Participación y Diálogo Juvenil e Identidad y Cultura. Dentro de lo que allí se expresa no se encuentran una definición manifiesta que integren la diversidad cultural y la vinculación de los jóvenes en los espacios de la ciudad, puesto que en el ítem de Identidad Cultural, sólo se contemplan tres ejes estratégicos: Cultura de la Salud, Cultura del Deporte y la Recreación e Identidad Juvenil, la cual se centra en el componente de la identidad palmirana y de las tradiciones ancestrales, dejando

a un lado, la conformación de migración población que ha tenido el municipio y que refleja las distintas manifestaciones culturales que la ciudad congrega de acuerdo a las costumbres y creencias que los grupos poblaciones que han migrado a la ciudad desarrollan. Un ejemplo de ello es lo que sucede en el Barrio Zamorano, en donde anualmente se celebra la Fiesta de Blancos y Negros, debido a la gran cantidad de familias provenientes de la zona nariñense y que se puede evidenciar en la siguiente imagen:



Ilustración 1. Carnaval Blancos y Negros, calles del Barrio Zamorano en Palmira, Valle del Cauca.

Última consulta 28 de octubre de 2018, web:

https://www.google.com.co/search?q=celebraci%C3%B3n+de+blancos+y+negros+en+la+ciudad+de+palmira+barrio+zamorano&rlz=1C1NDCM_esCO809CO809&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKewjjkMu4yqjeAhVrpVkkHWEiALgQ_AUIDigB&biw=1355&bih=634#imgrc=zdK81ET74T_VgM:

Por otro lado, si se tienen en cuenta que la ciudad se compone de espacios representativos estructurados desde una arquitectura urbana y que en ellos se suscitan expresiones y manifestaciones de la vida de las personas de acuerdo a la función o sentido del espacio y teniendo en cuenta el carácter sea público o privado; es necesario conocer y

comprender las relaciones que allí se tejen y las configuraciones de existencias, re-existencia y resistencia que los jóvenes han venido construyendo, en esos parques, recintos y muros de las urbes que se permean por esos elementos culturales que los componen y se muestran a través de un lenguaje artístico dando cuenta de sus percepciones y sentires, de sus identificaciones y sus memorias, de su relación con el espacio habitado.

Esta investigación busca evidenciar lo que es Palmira para los jóvenes en sus espacios urbanos, lo que estos espacios les brindan y el cómo ellos se apropian de ellos para hacer parte de la ciudad desde una dimensión de ser joven; con sus gustos, sus anhelos, con sus visiones sobre la vida y sobre la huella que quieren marcar en los rincones de la ciudad como manifestación desde sus dominios y sus aptitudes. Es así que la presente propuesta a través de la indagación sobre:

¿Cuáles son las manifestaciones de la memoria y resistencia de los jóvenes a partir de las narrativas sobre las arquitecturas urbanas en la ciudad de Palmira? Narra esas expresiones que los jóvenes en espacios urbanos determinados en la ciudad han suscitado y desarrollan como una forma de permanencia frente a lo que consideran que la ciudad no les brinda.

1.2. Objetivos:

1.2.1. *Objetivo general.*

Describir las manifestaciones de la memoria y resistencia de los jóvenes a partir de las narrativas sobre las arquitecturas urbanas de la ciudad de Palmira.

1.2.2. *Objetivos específicos.*

- Identificar los lugares urbano-simbólicos de Palmira que se encuentran en el territorio denominado ciudad.
- Enunciar los acontecimientos y sentimientos de los jóvenes en las arquitecturas urbanas de la ciudad.
- Determinar las memorias y resistencias de los jóvenes en la ciudad.

1.3. Justificación

Teniendo en cuenta lo que plantea la Dirección del Sistema Nacional de Juventudes “Hoy en Colombia existen cerca de 12.699.365 jóvenes que se constituyen como eje central en la construcción de paz y en la generación de una agenda robusta y completa de todos los sectores de la sociedad para el desarrollo social, cultural, político, económico y entre otros del país”. Esta cifra no dista de lo que sucede en la ciudad de Palmira, puesto que el 25% de la población que integra los habitantes del Municipio se encuentran en la categoría de joven; cifra relevante que permite ver la necesidad de tener que hablar del joven y de lo que a éste le afecta o permea.

Referirse a los jóvenes es más que hablar de una etapa de la vida humana en la que se define la personalidad, en la que se trazan metas y planes o se gestan proyectos de vida, o de un momento etario, o, por otro lado, de un periodo de inestabilidad emocional y de carácter, que viven las personas en una parte de su existencia, como se ha catalogado por algunas áreas de la sociedad. Hablar de jóvenes como lo menciona Muñoz (2015), es mostrar que el joven ha tenido una variación en la forma de ser conceptualizado desde mediados del Siglo XX puesto que gracias a “que adquieren realmente un estatuto visible, en el momento en el que los medios de comunicación empiezan a mostrarlos con cuerpo

propio, con rostro propio, con música propia, con estilos de vida propios”, se genera una transformación en la forma de ser visto y la manera en que debe ser abordado. Antes el joven era invisible ahora según palabras también de Muñoz (2015), “de los años 80 a hoy, ser joven en Colombia es sinónimo de no tener futuro”.

Ese contraste de objetividades y subjetividades con las que el joven hace parte de nuestras sociedades resulta ser una motivación para indagar y cuestionarse sobre las dinámicas y variables que lo rodean y constituyen; pues hablar del joven implica poder entenderlo y comprenderlo desde distintas dimensiones: lo biológico, lo antropológico, lo social, lo cultural, lo étnico, etc. Como plantea Quijano (1989), hay que abordar al joven desde un concepto de “heterogeneidad histórica/estructural”, pues éste no puede ser considerado como homogéneo, con un contexto igual para todos, y como un producto para ser condicionado en pro de crear un “adulto normativizado”. Tampoco puede ser evocado desde un componente transicional enmarcado en las dinámicas de moda y consumo que socialmente les adjudica.

De acuerdo a lo planteado, estudiar al joven en sus formas y dinámicas permite dar cuenta de las múltiples y diversas variables que lo componen y que de acuerdo al tiempo y al momento social en el que este se explore nos permite obtener nuevas orientaciones para su conceptualización para el entendimiento de sus necesidades y las medidas que se deben efectuar en pro de la defensa de sus derechos, de políticas públicas encaminadas a la ejecución de planes y programas que permitan su desarrollo social, político, económico, culturales, ambientales, educativos, deportivos y recreativos.

Así como lo plantea el director de Colombia Joven: “Mucho se especula de los jóvenes, mucho se formula en torno a la juventud, pero pocos nos hemos tomado el trabajo de investigar las dinámicas y estéticas juveniles y así mismo, poder generar estrategias y

políticas adecuadas que puedan atender de forma acertada a la juventud de nuestro país” (Reyes, 2015).

De esta manera la presente investigación toma relevancia pues conocer de primera mano los sentires y percepciones que tienen los jóvenes desde sus propias narraciones sobre lo que ha sido vivir en los espacios de una urbe como lo es Palmira, se amarra a las políticas nacionales sobre articular procesos académicos y científicos que permitan el intercambio de experiencias desde diferentes contextos y un trabajo colaborativo desde la investigación. Pues abordar al joven desde un contexto de ciudad, nos lleva a entender esa relación de hábitat del joven y su desarrollo, ya que de acuerdo con lo que plantea Badillo (2010), citando a Chaparro (2000), la ciudad es “como un escenario de interacciones, de sentidos [...], la ciudad puede ser concebida como un bien cultural, que acumula y recrea tradiciones, costumbres, y formas de relación. Como un bien social, como un dispositivo que permite circular bienes y servicios, como un bien físico, con una determinada distribución de infraestructuras y mobiliarios y espacios de tensión y como bien ambiental, que recrea climas, recursos naturales y espacios”. Justo en esa ciudad las subjetividades e intersubjetividades del joven se ponen en juego a través de significados, símbolos e identidades que se hace necesario conocer y saber las motivaciones que los impulsa a resistir y a situarse en ese espacio - tiempo y en ese contexto denominado ciudad.

A su vez, indagar sobre el joven desde una dimensión de resistencia permite poner otros elementos a tener en cuenta en el planteamiento de los planes de juventud desde otras variables distintas al deporte y la educación, que son las que han primado en los últimas tres administraciones en el Municipio de Palmira, y que se sustentan en los Planes de Desarrollo propuestos por los alcaldes en los periodos del 2008 - 2011 (Alcalde Raúl Alfredo Arboleda Márquez), 2012 - 2015 (Alcalde José Ritter López Peña) y 2016-2019 (Alcalde Jairo Ortega Samboní).

Palmira considerada como ciudad intermedia y en potencial desarrollo, debe pensarse y configurarse a partir de la intervención de los agentes sociales (para el presente caso los jóvenes) en su planificación urbana, no como un mecanismo para ejercer el control del espacio y su uso, sino para generar procesos de transformación urbana y adecuación a las nuevas demandas que los jóvenes tienen. En este punto la presente investigación brinda un aporte fundamental para pensarse los espacios públicos y las arquitecturas urbanas de la ciudad como lugares que posibiliten el desarrollo de su identidad y el empoderamiento.

2. Marco referencial

2.1. Marco de Antecedentes

La ciudad, sus formas, el espacio y territorio que lo habita es un tema que se hace presente en la revisión de investigaciones y literatura; los documentos abordados muestran que el tema de estudio es tratado desde diversas concepciones, lo histórico, lo sensible, la memoria, la poesía, la vivencia, la homogenización de la urbe, la cultura y la narración. Lo que da a entender que la ciudad y lo que en ella se configura acoge distintas variables, fundamentándose en el sentido que le dan quienes la habitan y la convierten en obra viva.

Aguirre, J. (1988), propuso en su texto “El Sur de los Andes” algunas maneras de reconocer y de simbolizar la historia de Chile, donde se buscó que los estudiantes entablaran un diálogo con personas que poseen conocimientos históricos de su país, como una forma de ir reconociéndose a partir de su arquitectura, literatura y otras representaciones artísticas, en donde el resultado dado es la formulación de una tesis por cada uno de los estudiantes participantes. En su apuesta para determinar la imagen de su país, Aguirre, llevó a una veintena de jóvenes a recorrer Chile años atrás con una

exposición itinerante de hechos del pasado en el que además de lograr una correspondencia sobre los significados de los espacios y de quienes los viven, también se promovió la iniciativa para la reestructuración cultural, una manera de re descubrirse y re encontrarse a través del reconocimiento de los elementos existentes en el presente que dicen mucho del pasado.

Muñoz, M. (2010), en su artículo realiza un paralelo entre la visión literaria de ciudad que tienen los escritores, y la posición teórica de los arquitectos, a partir del título “Ciudades invivibles” el cual hace alusión a una necesidad de darle un nuevo sentido a la figura de ciudad, a partir de visiones más humanas y sensibles de éstas, en donde los arquitectos contemplen la necesidad de asumir las interpretaciones que realizan los escritores desde su perspectiva en una conjunción de literatura/ciudad. Los escritores, así como cualquier ente habitacional llámese ciudadano o habitante, acoge la ciudad dentro de la cotidianidad llevándola a plasmar en compendios literarios, la expresión de la incidencia de sus elementos (arquitectura, cultura, vivencias) en el rol del sujeto dentro de la sociedad. Los autores de dichas obras son un reflejo de los miles de habitantes que transitan una ciudad y viven día a día las experiencias que ésta produce.

Sztulwark, P. (2005), en su texto enfatiza sobre la memoria, y las diversas situaciones que en las ciudades se originan; una mirada que evidencia a la memoria, como un diálogo confuso entre espacio y tiempo. A su vez, es una invitación a encontrar otras formas de memoria, diferentes a ciertos lugares comunes, como los monumentos, los archivos, las plazas; buscando estimular nuestro cuerpo hacia esa sensibilidad de generar y ver otras memorias. Pablo Sztulwark reflexiona sobre las situaciones urbanas que producen recuerdos y sobre éstos como diálogos complejos e indeterminados entre espacio y tiempo; buscando entender la memoria como la representación del pasado concentrado en un objeto/lugar, pero también como un conjunto de fuerzas que pueden resultar contradictorias afectando, alterando o transformando el significado de un objeto o espacio. Entre las formas que plantea la memoria, pone de manifiesto la institucionalidad como la autoridad que desea neutralizar los sentidos de una comunidad, pero describe cómo la memoria se

rehúsa a ser adoctrinada ya que continúa promoviendo fuerzas de resistencia y re-existencia entre quienes habitan una sociedad.

Galván, V. (2010), a partir de la poesía de Fernando Beltrán, aborda sobre “Escribir la ciudad” como un lugar donde se encuentran distintos puntos de vista del mundo, planteando diversas miradas desde la arquitectura, la política, la sociología, entre otras; dando como resultado, las disímiles formas de leer, sentir e interpretar la ciudad a través de la escritura. Para interpretar la ciudad y proyectarla desde la ilustración literaria es necesario la convergencia de diferentes disciplinas y una exploración introspectiva que permita encontrar las huellas del hombre marcadas por la experiencia urbana. Normalmente las ciudades distan de las ciudades reales que diariamente viven los habitantes en un andar vertiginoso de la contemporaneidad, por lo tanto, para Galván fue importante definir el término ciudad con el fin de hacer una conclusión sobre lo que significa realmente la ciudad para sus individuos a través de narraciones íntimas de manifiesto estético y composiciones en verso.

Gualteros (2006) en su texto que contiene cuatro artículos, que son el resultado de procesos investigativos y sistemáticos planteados en grupo de Semillero de Jóvenes Investigadores del Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana, publicado en los cuadernos “Pensar en Público”. Las investigaciones fueron llevadas a cabo en Paris, Bogotá y Cuba, las cuales convergen en un tema en común “Las ciudades modernas”. Los autores toman reflexiones de Walter Benjamín y Charles Baudelaire, acerca de su visión de las ciudades contemporáneas, y de cómo los sistemas políticos, sociales y económicos las van reconfigurando. Son cuatro reflexiones que se dedican a comprender las diversas dinámicas que recomponen dichas ciudades al tiempo que configuran los sentidos, las vivencias y las historias que se han hilado a lo largo de los años y que son determinantes para las generaciones venideras.

Rodríguez y Carrasco (2016) en el texto *Lugares con sentido, identidad y teoría urbana: el caso de las ciudades de Concepción y Talca* es un cúmulo de reflexiones que realiza el autor, frente a la homogenización de ciertas construcciones urbanas de Concepción y Talca en Chile; muchas de las cuales no evocan ningún sentido de pertenencia entre las personas y a su vez, denota una relación simbiótica que existe entre algunos lugares, y la gente. Los lugares toman un sentido para la comunidad, a partir de cargas emocionales, que se desprenden de la memoria y del sentido de identidad. Este texto partió de una metodología diseñada en diferentes etapas en la que inicia con una conceptualización y análisis del aspecto identitario de la ciudad, es decir, a partir del relato la ciudad propuesto por diversos autores (libros, artículos, ensayos, etc.) En segundo lugar, se analiza también este aspecto desde la mirada subjetiva expresada en una sesión de entrevistas a la muestra propuesta por Rodríguez y Carrasco, en este caso gente especializada perteneciente a la comunidad académica que, si bien pueden aportar como individuos, desde sus experiencias individuales, también pueden aportar como sujetos influyentes que comparten con diferentes sectores sociales. Por último, se empleó la fotografía como insumo para la elaboración de un croquis que materializa las percepciones entregadas desde técnicas utilizadas anteriormente.

Bohórquez, G., López, B. & Suárez, A. (201) comprenden la dinámica de los jóvenes a partir del acceso a lo intangible y tangible de lo urbano en un trabajo titulado *Jóvenes de Bucaramanga y consumo cultural en el Parque Intercambiador Vial Neomundo*. El estudio es de corte cualitativo con tipo descriptivo y utiliza como técnicas de recolección de información, la observación participante y la entrevista conversacional. En el ejercicio, aplicado a 30 jóvenes, se encontró que la interacción y el comportamiento de los mismos es condicionado al lugar en el que se encuentren, por ejemplo, en escenarios como centros comerciales su sentir está direccionado a la seguridad y comodidad, mientras que, en lugares como los parques públicos, se muestran más espontáneos con actitud de participación y cambio. Adicional se reflejó un vínculo especial con el lugar al que frecuentan: existe reconocimiento afectivo, cognitivo e interactivo.

Aguilar, M. (2001) se propuso a encontrar a través de su investigación (Narrativas Urbanas y Sentido de Lugar), las explicaciones sobre tradiciones ciudadanas, con base en la teoría de los temas de cultura urbana e identidad. Dedicó diferentes capítulos a formar un amplio espectro de referencia sobre las principales dimensiones que ha tomado el estudio del vínculo entre ciudad y cultura; arrojando como conclusiones el valor de los escenarios para la formación de una identidad social urbana y cómo surge ésta a partir de la comparación de características atribuidas a otros asentamientos, ya sea referidos del pasado o ubicados en otro espacio geográfico. Además, permite ver en la narrativa una herramienta que facilita el análisis territorial a partir de escuchar la periferia urbana. Para su metodología se tuvo en cuenta la integración de etnografías, recopilación de datos cuantitativos y la generación de narrativas por parte de los habitantes en las localidades de Nezahualcóyotl y Valle de Chalco en México D.F.

Gelacio, J. (2013) trabajó sobre Memoria y Resistencia, un artículo que gira en torno a la memoria como elemento principal al momento de entender nuestro camino en todas áreas de la vida como fuente de resistencia y transformación. En primera instancia se aborda la memoria como condición narrativa de la existencia en su carácter de resistencia frente al olvido y frente a la captura de la historia, definiendo entonces el concepto de memoria desde lo simbólico e ideal. En segunda instancia también se hace un repaso del conflicto armado colombiano y como éste ha incidido en la construcción de memoria para comprender el estado actual de quienes la vivieron – a distancia o presencialmente – en su condición de rechazo, aceptación o superación.

Rivas Flores *et al* (2009) han trabajado entorno al mundo académico con propósito de formación y conservación. La obra *Voz y Educación: la narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* es una investigación que busca destacar como aspecto más relevante de la identidad, un particular interés por la narrativa como enfoque de interpretación de la realidad y como método de investigación educativa. Es decir que además de consultar a diferentes entes territoriales, también hace uso de las perspectivas

biográficas y bibliográficas con una prevalencia en las “historias de vida” como elemento fundamental de análisis. El trabajo tuvo apoyo de distintos miembros de grupos investigativos a nivel latinoamericano para emprender diferentes investigaciones que fueran concretadas en temas como la deserción escolar, escuela para adultos, escuela para personas en condiciones especiales, entre otros.

Buendía, A. (2016) ejemplificó cómo se narra una ciudad en determinado tiempo-espacio. *La narrativa urbana de Popayán (Colombia) en la primera mitad del siglo XX. Entre hidalguía y el patriciado* es un informe que parte de los conceptos estipulados por el autor José Luis Romero en su obra *Latinoamérica sobre los términos de ciudad hidalga y ciudad patricia*. Aborda la historia plasmada en documentos originados en el mismo municipio y que al tiempo se convierte en un elemento esencial para la narrativa urbana tradicional en el que es conocido por la mayoría de sus habitantes.

Esta revisión documental logra evidenciar que el tema ha sido estudiado también en ciudades semejantes a la planteada en la presente investigación evidenciando la importancia que tienen las arquitecturas urbanas que son narraciones, trazos y huellas de quienes la habitan y evidenciando que los jóvenes son testimonio de las memorias que se han tejido en esos espacios de la ciudad que tienen una representación y significado para ellos en la construcción cultural y social de su vida.

2.2. Marco contextual

Para comprender las dinámicas culturales de la ciudad de Palmira, es necesario ubicarse contextual e históricamente en la ciudad, pero especialmente conocer un poco sobre los lugares que fueron objeto de esta investigación:

La ciudad de Palmira también conocida como “*La Villa de las Palmas*”, es el segundo municipio más grande del departamento del Valle del Cauca, se encuentra ubicado en la

zona oriental del río Cauca. Es núcleo de grandes ingenios azucareros, constituyendo uno de los más importantes centros comerciales, industriales y agrícolas del Valle del Cauca, la distancia con la Capital del Valle, Santiago de Cali es de unos 26 km de la zona urbana, lo que le permite ser un Municipio que se articula de manera funcional con la capital.

En Palmira se encuentra el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), el más importante de Colombia y Sudamérica, donde se realizan investigaciones de desarrollo en la producción agrícola de todo el país, en la variedad de cultivos de yuca, frijol, caña y palma. También se le conoce como "*Capital Agrícola de Colombia*".

Su clima varía según la ubicación en la que se encuentre, por ejemplo, hacia el Páramo de Las Hermosas, cuya temperatura mínima puede oscilar en 18° y cerca al Río Cauca el clima puede ser caluroso con unos 30°. Su altitud es de 1001 metros sobre el nivel del mar.

En cuanto a sus dimensiones, Palmira tiene un aproximado de 1162 kilómetros cuadrados, de los cuales el 19,34 corresponde a la cabecera urbana. Sus tierras son características de sus planicies y el cultivo abundante de caña de azúcar.

2.2.1 Reseña Histórica. El nacimiento de Palmira no es certero, para varios historiadores como Álvaro Raffo Rivera y William Mallama Lugo, el origen del municipio data de 1705 con la décima centuria en Guadalajara de Buga, pero también se dice que se fundó en 1824 con la reorganización de la Nueva Grana dirigida por el presidente de aquel entonces, Francisco de Paula Santander, quien redistribuyó territorios a partir de la Ley No. 156 del 25 de junio de ese mismo año, con el fin de organizar e incluir la participación de diferentes sectores de la Nueva Nación que acababa de liberarse de la esclavitud de los españoles.

Las condiciones climáticas que presentaba Palmira para ese entonces hacían que poblaciones aledañas decidieran instalarse para realizar sus actividades productivas, llevando a la proliferación de pequeñas propiedades en toda la extensión de su territorio. Este crecimiento vertiginoso que estaba presentando el caserío de "Llanogrande" lo

muestra la estadística del primer censo de población realizado en el año 1786 en donde el número de habitantes ascendía a 2.867 personas. Con base a estas consideraciones, se propuso como fecha de celebración del surgimiento de esta ciudad el día 17 de junio de 1773, momento en el cual surge la primera urbanización y distribución urbanística de la ciudad. Estos hechos permiten definir que Palmira no fue fundada, sino que fue producto del desarrollo desencadenado en su proceso histórico.

Junto a estas versiones entregadas sobre el surgimiento de la también conocida Villa de la Palmas, varios autores convergen en que el territorio ha sido ocupado desde el año 500 AC al 500 DC, según hallazgos en inmediaciones de los ríos Coronado, Malagana, Bolo y Quebrada Seca. Las piezas arqueológicas (orfebrería y cerámica) señalan la presencia de grupos indígenas que se reunían bajo estructuras del cacicazgo cerca las fuentes hídricas; un asentamiento temprano con relación a las de la región y aparentemente de bajas concentraciones y poca densidad. Para ese entonces el área que corresponde a Palmira estaba habitada por tribus como los Chinchés, Aujíes, Capacaris, Guacaríes y Anaponimas. Tribus de talante cazador y recolectoras. Su nombre, Palmira, se debe a una desobediencia a la corona española, quien decidió bautizar este municipio como la Villa de la Palmas en compañía de la jurisdicción de Buga.

Un hombre distinguido para la entonces sociedad, llamado Pedro Simón Cárdenas con el apoyo de varios habitantes de este territorio decidieron proclamar a la ciudad como Palmira en honor a la virgen cristiana “Nuestra Señora del Palmar” y a la obra del siglo XVIII perteneciente al Conde Volney titulado “Las Ruinas de Palmira” que ilustraba la ciudad de la antigua Ciria.



Figura 1. Mapa de Ubicación Palmira con relación al Departamento del Valle del Cauca. Tomado de: <https://www.palmira.gov.co/enlaces-de-interes/mapa-de-palmira>

Algunos de los sitios Históricos y representativos de la Ciudad y cuyo referente ha sido clave para la observación en esta investigación son:

El Edificio Antigua Alcaldía, llamado también como el Palacio de Gobierno, es una construcción de corte republicano que ha sido declarado Monumento Nacional. Fue inaugurado en 1924 como celebración del centenario de Palmira y realizado, según el historiador William Mallama, por el arquitecto Jorge Navia Cifuentes.

La Estación del Ferrocarril, símbolo arquitectónico para los habitantes de Palmira desde la llegada del primer tren. El modelo fue elaborado por el ingeniero Rafael Álvarez Salas, director técnico del Ferrocarril del Pacífico. Actualmente, la estación figura como sede del Museo Arqueológico Llanogrande y brinda espacio al Complejo Lúdico, Cultural, Educativo Llanogrande. También es catalogado como Monumento Nacional.

La Catedral de Nuestra Señora del Rosario del Palmar, patrimonio religioso y símbolo de la ciudad. En 1722, y justamente en la Hacienda Malagana, se formó el primer núcleo parroquial, con la advocación de Nuestra Señora del Rosario del Palmar, y en 1724 el obispo de Popayán, Juan Gómez de Frías, concedió permiso de exponer la Divina Majestad en forma permanente, dándole a la capilla el nombre de Iglesia. En 1766 un terremoto destruyó prácticamente la iglesia. En 1852 se remató públicamente ese predio y se inició una nueva construcción ya en el terreno que hoy ocupa.

Otros: de los lugares que se han tenido en cuenta en este trabajo son:

Hacienda La Rita, Ingenio Manuelita (Monumento Nacional), donde creció el escritor Jorge Isaac

Museo Nacional del Transporte: Ubicado en la recta Palmira-Cali

Bosque Municipal

Parque Obrero

Centro de Educación Ambiental y Tecnologías Alternativas San Emigdio

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Hacienda El Oriente

Parque de Bolívar

Plataforma Arqueológica

Parque Lineal y su museo peatonal

Parque de la Factoría

Antigua Estación del Ferrocarril –
Bodegas del Ferrocarril – Museo
Malagana y Retreta

Parque de la Factoría

Casa de la Cultura Ricardo Nieto
y Recinto Iglesia de la Santísima
Trinidad – Finalización
Peatonalización Calle 30



Plaza Bolívar – Antigua Alcaldía y
Centro Cultural Barney Materón – Inicio
Peatonalización Calle 30

Figura 2. Mapa comuna 6 del Municipio de Palmira. Ubicación espacios urbanos de la investigación. Tomado del Plan de Ordenamiento Territorial de Palmira 2016. <http://www.ccpalmira.org.co/portal/apoyo-a-la-gestion-publica/nuestra-jurisdccion/palmira/152-contenido-mini-site-palmira/281-resena-historica>

2.3. Marco Teórico Conceptual

2.3.1 El Espacio. Cuando se habla del espacio, en primera instancia se puede entender como una extensión que contiene toda materia existente, como la separación entre dos cuerpos, o como la capacidad de un terreno o lugar. Sin embargo, Lefebvre, H. (1974) nos invita a pensar este concepto como un eje transversal de todas las producciones sociales, es decir, que abarca desde la producción industrial hasta la producción artística; una más importante que la otra según el contexto en que se mire, por ejemplo, gracias al fenómeno de la mundialización y con él, la penetración del capitalismo, el espacio se ha visto codiciado por los grandes sectores en desarrollo, llevando una relación de dominación para impulsar las grandes economías, como las de Rusia y EE.UU, a través de la privatización y mercantilización de lugares incluso naturales: las playas, las montañas, el mar, los lagos, los ríos, etc., en otras palabras de ciertos espacios que signifiquen oportunidad para el crecimiento.

Mientras tanto, otros países, buscan combatir los desarrollos desiguales que implica la sectorización, con la inclusión de todo el espacio habitado: ciudades pequeñas,

urbanizaciones nacies, empresas medianas, entre otros. A partir de esto, Lefebvre, H. (1974) hace mención al militante comunista Karl Marx debido a sus planteamientos sobre las relaciones de producción en función de la progresión económica y a los vínculos sociales que las impulsan a partir de las cuales el autor llega a una conclusión, “Es el espacio y por el espacio donde se reproducen las relaciones y se da la producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental.” (p.5) Usado para el bien personal del individuo o colectivo, y en el que se forma o destruyen relaciones sociales para alcanzar ese fin.

No obstante, esta acción concebida lleva a que el espacio se convierta en un actor dominante, cuando los espacios pulverizados y fragmentados por la propiedad privada se encuentran insuficientes para el abastecimiento de los demás (escasez de agua, energía, alimentos, aire, espacio). A raíz de esto, el medio ambiente, otro componente de la producción se encarga de enunciar e investigar sobre las cosas como un sistema inseparable, Lefebvre, H. (1974) lo describe así:

Ya no se pueden estudiar sistemas separados; los sistemas, desde el momento en que existen, tienen relación con el espacio y esta relación es determinante, dominante. Por ejemplo, ya no se puede estudiar el sistema urbano, o el de transporte separadamente, ya que no son sino aspectos del problema general del espacio (...)” (p. 6)

Este es solo uno de los elementos de la producción social del espacio, porque si bien, hay que contar también con la otra parte, la artística, la humana, y esta empieza con quien crea el espacio, el arquitecto, concebido inicialmente como un dibujante y un hombre de palabras para la intermediación de otros elementos en la producción social (usuarios, promotores, empresarios, etc.). Sin embargo, el arquitecto puede ser quien legalmente tiene la facultad de construir una edificación, o quien lo mora, ya que a partir de una conexión con los diferentes elementos de su entorno interno y externo crea un sentido del espacio. Bachelard, G. (2000) lo demuestra así:

Para un estudio fenomenológico de los valores de intimidad del espacio interior, la casa es, sin duda alguna, un ser privilegiado, siempre y cuando se considere la casa a la vez en su unidad y su complejidad, tratando de integrar todos sus valores particulares en un valor fundamental. La casa nos brindará a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes. (...) Una especie de atracción de imágenes concentra a éstas en torno a la casa. A través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allí todas las casas que soñamos habitar. Hay que decir, pues, cómo habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida, cómo nos enraizamos, de día en día, en un “rincón del mundo”.

Se dice con frecuencia que la casa es el primer espacio de interacción con el mundo del ser humano, porque allí empieza a reconocer el entorno y a desarrollar a partir de lo que distingue las capacidades espaciales y especiales (sentimientos, razonamiento, corporalidades), el ser amparado sensibiliza los límites de su albergue y vive la casa de acuerdo a su realidad, a su pensamiento y a los sueños; para Bachelard, G (2000) esto recibe el nombre de *poética del espacio*: la generación de imágenes y vínculos emocionales de acuerdo al lugar. Un ejercicio ontológico de las cosas y de sus alrededores que implica la concentración del individuo en el presente, y la potencialización de los sentidos y las capacidades, especialmente de la memoria y la imaginación. En ese orden de ideas

(...) si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz. No son únicamente los pensamientos; y las experiencias los que sancionan los valores humanos. Al ensueño le pertenecen valores que marcan al hombre en su profundidad. El ensueño tiene incluso un privilegio de auto valorización. Goza directamente de su ser. Entonces, los lugares donde se ha vivido el ensueño se restituyen por ellos mismos en un nuevo ensueño. Porque los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros imperecederas. Ahora, nuestro objeto está claro: debemos demostrar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre.” (Bachelard, G. 2000, p. 29)

La mente, juega un papel primordial para la producción de este conjunto de capacidades intelectuales, porque es el motor principal que impone las reglas del juego para

encontrar en los espacios, como la casa, la importancia ontológica, fenomenológica y la incidencia en el individuo que las recorre. Bachelard, G. (2000) sugiere antes de sentir construir palabra, y para descubrir estos aspectos, es necesario olvidar todo recuerdo del pasado, limpiar de la mente o exigirle a ésta que borre cualquier imagen añeja que interfiera en la creación de nuevas emociones y nuevos significados,

Aquí, el culto al pasado no cuenta, el largo esfuerzo de los enlaces y las construcciones de pensamientos, el esfuerzo de meses y años resulta ineficaz. Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen, en el minuto de la imagen: si hay una filosofía de la poesía, esta filosofía debe nacer (...) precisamente en el éxtasis mismo de la novedad de la imagen (...) la filosofía de la poesía debe reconocer que al acto poético no tiene pasado, que no tiene al menos un pasado próximo, remontándose al cual se podría seguir su preparación y su advenimiento. (p.8).

Es decir, que la función de la memoria debe estar momentáneamente en pausa, ya que, durante el proceso de la creación, según este autor, no siempre es adecuada, aunque para innovar se requiera de tener conocimientos previos acerca de elementos vistos en un contexto determinado y eso implique recordar. No obstante, es relevante reconocer la importancia de la memoria y repasar, entonces, cómo ella es fundamental en la reconstrucción de imágenes.

2.3.2. La Memoria. Posiblemente lo más importante para cualquier ser humano es la capacidad para almacenar experiencias y poder beneficiarse de ellas en una actuación más adelante. La memoria actúa todo el tiempo. Actúa reconstruyendo el pasado o acumulando datos casi objetivos de lo sucedido. Actúa como un conjunto vivo de sucesos, puntos de vista y expresiones que, a través de un objeto, un espacio o una imagen; actúan, afectan, alteran, complementan y participan también en la construcción no solo del pasado, sino también del presente y el futuro. Desde allí la memoria construye vida.

El engranaje y los mecanismos que ayudan al funcionamiento de este proceso psicológico funcionan con tal grado de perfección que la persona apenas es consciente de que todas sus acciones y todas sus comunicaciones verbales y no verbales dependen del correcto funcionamiento de la memoria. Sin embargo, cuando la memoria falla, ya sea de

manera circunstancial o permanente, se percibe su importancia. Ballesteros, S, (1999) define la memoria como “(...) un proceso psicológico que sirve para almacenar información codificada. Dicha información puede ser recuperada, unas veces de forma voluntaria y consciente y otras de manera involuntaria.” (p. 705). La memoria se divide en memoria icónica, de trabajo y a largo plazo. La primera es el almacén de memoria visual que tiene una duración más limitada en contraste con las otras, allí se registra la información sensorial. La segunda, también llamada memoria dual, permite mantener activa la información por un tiempo fijo mientras el sistema realiza otras tareas cognitivas, y por último la de largo plazo, almacena recuerdos por un tiempo mayor de seis meses.

Todos los seres humanos, al menos los que gozan de buena salud, pueden contar con estos tipos de memoria para mantener recuerdos y desempolvarlos en el momento adecuado, sin embargo, para que más de tres o cinco personas puedan compartir los mismos recuerdos, debe haber una herramienta de por medio que haga que esto sea posible.

2.3.3. Cultura. El término cultura ha tenido varias resignificaciones con el paso del tiempo, Bauman, Z. (2011) la explica como “un conjunto de preferencias sugeridas, recomendadas e impuestas en virtud de su corrección, excelencia o belleza” (p.12), pero para los autores citados en su libro *La cultura en la modernidad líquida*, convergían en que era una “fuerza socialmente conservadora”. Ya que la cultura servía para discriminar unas personas de otras por sus inclinaciones en intereses de ocio, entretenimiento o de enriquecimiento intelectual. Sin embargo, Bauman, Z. (2011) también aclaraba que, “el nombre “cultura” fue asignado a una misión proselitista que se había planeado y emprendido como una serie de tentativas cuyo objeto era educar a las masas y refinar sus costumbres, para mejorar así la sociedad y conducir al “pueblo”” (p. 1.) Es decir que originalmente la cultura era pensada como una herramienta para el cambio hacia la evolución social, esta interpretación data del siglo XVIII en épocas de la Ilustración cuando se quería combatir la ignorancia de la fe con acervos de razón. Uno de los autores que menciona Bauman, Z. (2011), Arnold, M. (1869), lo reseña:

(...) la “cultura” “procura suprimir las clases sociales, difundir en todas partes lo mejor que se haya pensado o conocido en el mundo, lograr que todos los hombres vivan en una atmósfera de belleza e inteligencia. La cultura es la combinación de los sueños y los deseos humanos con el esfuerzo de quienes quieren y pueden satisfacerlos: “La cultura es la pasión por la belleza y la inteligencia, y (más aún) la pasión por hacerlas prevalecer (p.14)

Según estas deducciones, la cultura entonces también pertenecía a quien la producía, no solo bastaba con admirarla y apreciarla sino también prolongarla al construirla, hacerla y sentirla. Por eso, la cultura para ese entonces era de transmisión de conocimientos y costumbres a los “incultos”, esos individuos poco educados y con aspiraciones de aprender, que no tenían herramientas para el desarrollo de sí mismos y la sociedad. Bauman, Z. (2011), lo ejemplifica con lo que sucedió con la agricultura, que se basaba en técnicas impuestas por quienes tenían el conocimiento a labradores, productores, supervisores, entre otros sujetos. La cultura era, y aún se puede decir que es, según como se tome, “(...) un estatus de herramienta básica para la construcción de una nación, un Estado y un Estado nación.” (p.15)

Pero ahora el concepto de Cultura, dentro la modernidad (después del siglo XV) se ha decodificado y se ha convertido en una palabra que está en función de las voluntades individuales, ha apuntado a las sectorizaciones de pueblos para exponer el esnobismo de los gustos y los estratos sociales. Estos con el afán de consumir tendencias y remarcar superioridad en conocimientos y costumbres, marginan la posibilidad de apreciar otros ámbitos culturales y la diversidad artística que la compone, porque como sabemos, la cultura goza de bastantes ramificaciones como lo son géneros musicales, cinematográficos, literarios, artísticos, etc. Esta situación, es muy parecida a lo que ocurría en siglos pasados en donde la apreciación de la cultura por sus conceptos estéticos diferenciaba las clases sociales. Como recogió Bourdieu en sus investigaciones, descrito por Bauman, Z. (2011)

Hoy la cultura no consiste en prohibiciones si no en ofertas, no consiste en normas sino en propuestas. Tal como señaló antes Bourdieu, la cultura hoy

se ocupa de ofrecer tentaciones y establecer atracciones, con seducción y señuelos en lugar de reglamentos, con relaciones públicas en lugar de supervisión policial: produciendo, sembrando y plantando nuevos deseos y necesidades en lugar de imponer el deber.” (p.18)

La cultura entonces se produce como elemento inherente a la sociedad de consumo, ya no busca gente a quien ilustrar, pues ese no es su interés, si no que busca a gente a quien seducir, para que así, los diferentes elementos que componen una cultura (costumbres, gustos, experiencias) sean adquiridos tal como si se tratara un objeto en una vitrina. La misión ahora es dejar a los consumidores insatisfechos para que cada vez quieran algo nuevo, ahora se trata de culturizar para comprar.

2.3.4. Resistencia juvenil. El concepto de resistencia se articula en parte a las nociones planteadas a partir de la noción de revolución que tiene su principal auge en la modernidad y que se describe como “...un cambio, una ruptura entre un estado de cosas anteriores...”, tal como lo menciona Arendt, H. (1988). De esta manera, la noción de resistir podría plantearse como una correlación de fuerzas en busca de la defensa de los ideales o de la existencia que los individuos realizan en oposición a las imposiciones que otros ejercen sobre estos y que van en contra de sus principios o derechos, buscando transformar ese “lugar” en que se encuentran o que se les ha asignado en la sociedad.

La “cultura de la resistencia” se pueden evidenciar en la lucha de los movimientos indígenas y que adquiere relevancia en el año de 1992, cuando al cumplirse 500 años del proceso de conquista latinoamericano; unas nuevas disputas se plantean frente a la idea del “Descubrimiento de América”, pues el concepto sigue perpetuando la opresión y represión a la que fueron sometidos los pueblos indígenas, de ahí se propone la noción de “Encuentro de dos mundos”; ya que, es la manera de reivindicar la cultura, la identidad, el territorio y la etnia, sometida al exterminio en los tiempos de la conquista y a su vez es el reconocimiento de la pluralidad cultural y étnica de las sociedades. Resistir ha sido entonces, una bandera

en contra de la barbarie, de la marginación y de la homogenización que hoy el mundo global establece.

En esas resistencias, los jóvenes tienen también su espacio y acción, pues a través de las prácticas sociales y culturales ellos encuentran una manera de resistir ante lo que la sociedad o el sistema les direccionan; así se evidencia en una investigación realizada con dos grupos juveniles en Bogotá, Daza (2008) describe algunos de sus hallazgos:

¿De qué manera se visibiliza la resistencia en las organizaciones juveniles de Bogotá? ¿Cómo y por qué se resiste? El término resistencia en este artículo no hace alusión “a la mera reacción o negación absoluta sino a las múltiples acciones que tienen primacía respecto al poder [dominante]” Las formas de expresión estéticas, las manifestaciones directas, la búsqueda de alternativas de visibilización y las causas adquiridas, serán analizadas en este documento como formas de política no tradicional que escapan al ejercicio político convencional y, por tanto, como formas de resistencia.

Se observa en el comportamiento y en las actitudes de los jóvenes un abierto rechazo al poder tradicional, al intento de institucionalizar ciertos espacios, además se obstaculiza el ingreso o la presencia de jóvenes de determinados estratos socio económicos o con actitudes y comportamientos que se alejan de lo convencional en sitios y lugares que podrían considerarse como espacio público pero en los cuales se insertan mecanismos de control social que convierten estos lugares en espacios exclusivos para el disfrute de grupos sociales privilegiados.

Ante esta evidente discriminación los jóvenes no han permanecido indiferentes ni han aceptado en forma sumisa estas restricciones, por el contrario, hacen uso de diversas formas de expresión que se evidencian en su vestuario, en sus peinados, en su maquillaje, en su forma de hablar, en sus gustos musicales, en las actividades que realizan en diferentes espacios de la ciudad que han asumido como propios. Así lo explica Ramírez (2014)

De esta forma, la revuelta juvenil, los estilos radicales de las jóvenes generaciones, anteceden a la revuelta social, ya que, a través de la música, el baile, formas de vestir y de relacionarse, alimentan expresiones estéticas que dan luz a cuestiones de identidad, justicia, represión, voluntad y deseo. Las

formas actuales de resistencia cultural urbanas de los jóvenes recuperan el cuerpo, los objetos cotidianos, la vestimenta, las palabras y subvierten los valores estéticos y culturales dominantes. Así, los estilos radicales objetan y contradicen la visión hegemónica de la cultura del espectáculo y de la comercialización de la vida cotidiana que reduce a los individuos al papel de consumidores pasivos.

3. Diseño metodológico

3.1. Tipo de estudio

Para alcanzar los objetivos propuestos, se realizó un estudio con enfoque cualitativo de corte narrativo. Los estudios cualitativos “Estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (Gómez, J, Flores, J & Jiménez, E, 1996). Se determina abordar la investigación desde este enfoque teniendo en cuenta que el presente estudio tiene como materia de análisis el dar cuenta de los sentires y percepciones desde la voz de los jóvenes en relación con su vinculación en los espacios representativos de la ciudad de Palmira. En esta medida, poder narrar desde el joven las significaciones y representaciones que tienen las arquitecturas

urbanas de los lugares escogidos permite dar una validez mayor al estudio puesto que usa el lenguaje de los actores participantes para comprender las dinámicas que se establecen en esos lugares de la ciudad. También es importante aclarar que este estudio no pretende comprobar sino descubrir que integra a los jóvenes en los espacios que habitan dentro de la ciudad.

Además, el estudio es de corte narrativo, puesto que lo pretende es mostrar el fenómeno para comprenderlo de acuerdo con lo que se observa y se comunica por medio de los sujetos de análisis en este caso los jóvenes. De esta manera, como lo plantea Palacio, O. (2010), “el término narrativa, además de referirse al milenarismo género literario, alude también a otras formas que utilizan diversos lenguajes con el fin de contar hechos, historias, situaciones o acontecimientos que pueden estar ubicados en el pasado, el presente o el futuro y en un lugar o lugares determinados”. En esta medida, el poder ver las interacciones de los jóvenes en los espacios de la ciudad permitió entender de una manera más in situ como ellos habitan el espacio y las formas que se apropian de éstos.

Además, los resultados que se plantean en la investigación intentan dar cuenta de manera directa lo que se evidencia a través de las voces de los participantes, en relación a lo que piensan y siente.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población. La población objeto de estudio son jóvenes entre los 16 y 26 años, que realizan actividades o participan en eventos o actos culturales, en alguno de los lugares representativos de la ciudad, como son: La Estación del Ferrocarril, El Parque Bolívar y la Peatonalización, La Casa de la Cultura, el Recinto de la Iglesia de La Santísima Trinidad y El Parque de la Factoría.

3.2.2. Muestra. Para la selección de los participantes se tuvo en cuenta lo siguiente: jóvenes que llevasen a cabo una práctica cultural en alguno de los lugares representativos de la ciudad, que su lugar de vivencia sea la ciudad de Palmira, que haya tenido una

trayectoria de asentamiento (desarrollo de actividades o permanencia) en alguno de los lugares abordados para la investigación, que su rango de edad estuviese entre los 16 y 26 años. A partir de ello, se seleccionó una muestra compuesta por doce jóvenes que cumplieran con los criterios de selección y que de acuerdo a los testimonios, opiniones y discursos expresados por ellos, se hizo una recopilación de información a través de narrativas, la cual posteriormente analizada por medio de categorías organizadas en una malla de clasificación de información dividida en tres componentes: los fragmentos y percepciones de los jóvenes, las razones por las que se expresa y sienten lo que se dice, y lo que se interpreta a la luz de la teoría de acuerdo a las narrativas de los jóvenes.

3.2. Instrumentos para la Recolección de Información

Para obtener la información de la presente investigación se utilizaron tres herramientas, con la finalidad de tener un acercamiento a las realidades de los jóvenes desde sus sentires y percepciones y poder a través de la información obtenida, tener una mejor comprensión de lo que sucede en los espacios abordados en el estudio:

- Entrevista conversacional o No estructurada
- Fotografía documental
- Observación participante

3.2.1 La entrevista conversacional. Teniendo en cuenta lo que plantea Fontana & Frey (2005, tomado de Vargas, 2012), la entrevista cualitativa es una técnica que facilita la obtención pormenorizada de información, sobre una situación específica, debido a que en la relación de entrevistador – entrevistado se comparte oralmente todo aquello que de ese tema específico desea ser indagado, con esta técnica se busca entender lo que el entrevistado quiere decir, más allá de categorizar las personas o eventos sobre los cuales se indaga. Esta técnica se desarrolló en los diferentes lugares de la investigación, con los jóvenes seleccionados. Se generó a partir un ejercicio informal, pero con la formalidad de la

investigación en el registro de la información, puesto que buscaba que fuese un espacio donde fluyera de manera libre y espontánea las expresiones de los jóvenes de acuerdo con sus vivencias, pensamientos y sentimientos. Para el desarrollo de las entrevistas se tuvo como esquema de base, una guía de preguntas compuesta por cinco ítems: Cuáles espacios o lugares de la ciudad son considerados los más importantes o significativos para ustedes, el espacio o lugar en el que se encuentran qué representa para ustedes en su vida cotidiana, qué hacen o desarrollan en dicho espacio, que problemáticas o dificultades encuentran para los jóvenes en la ciudad, qué piensan sobre ser joven en una ciudad como Palmira.

De acuerdo con lo anterior, los jóvenes narraron sus consideraciones, permitiendo mostrar las dinámicas que se desarrollan en los lugares escogidos, qué manifestaciones se presentan en dichos espacios, como a través del arte generan formas de existencia, re-existencia y resistencia. De igual manera, permitió evidencia cómo la cultura es un componente importante en la vida de ser joven en una ciudad como Palmira.

3.2.2. La Fotografía documental. En la investigación social, la fotografía se ha vinculado de manera importante a los procesos de recopilación de información puesto que permite registrar, organizar, clasificar y presentar lo indagado de una manera más certera y concisa. Para el caso de la presente investigación, las fotografías recopiladas y consultadas nos permiten contrastar las narrativas de los jóvenes con lo que sucede en los espacios urbanos de nuestro estudio, brindando detalles implícitos y explícitos de lo que habita el lugar y se relaciona con las memorias y resistencias de los jóvenes.

Como lo menciona Susan Sontag “Las fotografías no sólo evidencian lo que hay allí sino lo que un individuo ve, no son sólo un registro sino una evaluación del mundo” (2006, p.130). De esta manera el registro documental fotográfico desarrollado en la investigación muestra la relación existente entre el espacio y el discurso que éste genera a partir de las dinámicas que allí se suscitan.

Por otra parte, Galealba (2017) define la fotografía documental como la

representación fiel de un fragmento de la realidad. Surge buscando plasmar la realidad de la manera más amplia y completa posible en un formato fijo.

Se escogió esta técnica porque se consideró que era la que más se ajustaba a la pretensión de las autoras de mostrar los diversos escenarios del municipio de Palmira en los que hacen presencia los jóvenes y en los que se sienten cómodos para expresarse a través de las diversas manifestaciones artísticas y culturales que cada uno domina.

La fotografía documental permitió a las investigadoras mostrar lo que sucede en cada uno de los escenarios, cómo se relacionan los jóvenes con el entorno y entre ellos, qué actividades realizan. Esta técnica además apoya el proceso de las narrativas pues confronta lo que ellos plantean con lo que el lugar o espacio permite o desarrolla, o lo que allí sucede con los distintos actores que convergen.

La fotografía documental se basa en imágenes objetivas: Presenta la realidad como es sin ningún tipo de manipulación. La foto-documental es capaz de retratar de una manera mucho más profunda una realidad, por lo general, al ser, en un principio, imágenes para documentar un hecho, lo habitual es que forman parte de una serie más amplia, constituyendo una auténtica obra de arte.

En las imágenes tomadas en los espacios de la ciudad en los que interactúan los jóvenes se percibe la realidad que los circunda y que los afecta; se observa a los jóvenes expresándose a través de sus manifestaciones artísticas, de su forma de vestir, de la música que escuchan e interpretan, de sus bailes y se evidencian las formas en que se relacionan los jóvenes con las otras personas que frecuentan estos lugares.

3.2.3. La observación participante. Para el caso de la presente investigación esta técnica que va muy de la mano de las investigaciones en las Ciencias Sociales, pues permite acercarse al objeto de estudio de manera directa o indirecta sin incidir en él. Para la presente investigación observar el fenómeno tal como ocurre era importante pues se hacía

necesario comprender las dinámicas que se gestaban en dichos espacios de la ciudad, también facilitaba la identificación de los posibles actores sociales participantes del estudio, además de poder seleccionar de los múltiples lugares urbanos de la ciudad, cuáles tenía mayor asentamiento e incidencia poblacional de jóvenes. Como lo plantea Chung, R. (2017): “Dentro de la investigación científica, la observación representa una técnica de recolección de datos muy importante y que permite un acercamiento hacia lo que se está investigando [...], permite la recolección de datos directamente de campo, teniendo un mejor acercamiento a lo que se está investigando”. En la observación no participante se da un rol pasivo por parte del investigador sin generar incidencia o afectación al comportamiento de los actores sociales que hacen parte del fenómeno.

Este proceso permitió por otro lado, generar un espacio de acercamiento con los sujetos del estudio, para posteriormente poder desarrollar una indagación más a fondo a través de la Entrevista Conversacional.

3.3. Técnicas para el Análisis de los Datos

3.3.1. Análisis del discurso. Silva (2002) menciona que el análisis del discurso es una perspectiva teórica y metodológica que, según palabras de Teun A. van Dijk, “estudia la conversación y el texto en contexto”. Es decir, estudia el discurso como un suceso de comunicación, o una interacción verbal, junto con los elementos que lo circundan, ya sea aquellos propios del acto comunicativo en sí, o los relacionados con sus condiciones de producción y recepción. Esta perspectiva concibe al discurso como una práctica de acción social, vinculada a condiciones sociales de producción, que pueden ser institucionales, ideológicas, culturales, históricas.

La interacción generada a partir de la socialización de un discurso evidencia una serie de elementos que pueden ser interpretados de diferentes maneras; es así como si se pretende analizar un discurso no se puede analizar exclusivamente el contenido de éste,

la forma en que se organizan las ideas, las palabras que se utilizan, sino que se debe ir más allá, además de estudiar los signos lingüísticos presentes en el mismo, se debe hacer énfasis en el componente gestual tanto de quien expresa el discurso como de quienes lo reciben; es así como se pueden analizar los gestos, la postura del cuerpo, la pronunciación, las reacciones generadas, la distribución espacial de quienes interactúan, la retroalimentación, entre otros elementos.

Un aspecto clave en el análisis del discurso es el componente cultural (Silva, 2002) ya que las distintas formas del discurso evidencian las transformaciones que se han dado en las relaciones que se establecen entre los actores sociales y entre los grupos, es por esto por lo que se afirma que el discurso refleja los cambios culturales. De aquí se desprende el hecho de que el discurso se construya buscando adaptarse a los valores, normas, relaciones sociales e intereses de los receptores con el fin de evitar que se produzcan choques o malentendidos.

Silva menciona que en el contacto intercultural las diferencias discursivas pueden ser aceptadas o por el contrario pueden dar origen a incomprensiones o conflictos que se traducen en formas de dominación, exclusión u opresión hacia las personas menos favorecidas. Este conflicto se evidencia en las relaciones que se establecen entre los jóvenes sujetos de este estudio y las diferentes autoridades y dependencias de la administración municipal, situación que se describe a continuación en el capítulo relacionado con el análisis del discurso de los jóvenes.

3.3.2. Producción de Narrativas a Múltiples Voces. Para poder comprender lo que sucede en los diferentes espacios de la ciudad y lo que los jóvenes piensan y sienten se hace necesario narrar sus manifestaciones tal como ellos las expresan. De esta manera para la investigación se hace necesario elaborar una caja de herramientas en la cual se construyan los datos para su posterior análisis a través de una rejilla de cotejo, dimensionada en tres partes: Qué dijo el entrevistado, por qué lo dijo y qué se interpreta.

Todo lo que aquí se organiza y analiza, parte de la narración estructurada por la voz de los participantes en la investigación, para nuestro caso jóvenes entre los 16 y 26 años que tienen una permanencia o desarrollan una actividad en algunos de los espacios importantes de la ciudad tales como, La Estación del Ferrocarril, El Parque Bolívar, El Recinto de la Iglesia La Trinidad y el Parque de la Factoría. Esta narrativa a múltiples voces, permitió como lo plantea Alvarado, S & Cardona, A (2015), citando a (Campos, Biot, Armenia, Centellas & Antelo, 2011), “La narración no es sólo una reconstrucción de los hechos y las vivencias, sino una producción que crea un sentido de lo que es verdad” . Puesto que de acuerdo con MECT (2007b): “Las historias se narran con las mismas palabras, argumentos y estilos que usan los actores de esas experiencias para ordenarlas, otorgarles sentido y valor moral; para acompañarlas en sus propias vidas, según sus propias sensaciones y creencias, y en función de sus propias aspiraciones y proyectos” (p.9).

Teniendo en cuenta lo anterior, para la construcción de información de la investigación se integraron tanto los elementos narrativos dados a partir de los discursos de los jóvenes como las fotografías producto del recorrido en los espacios que convergen los participantes del estudio y que nos permitieron ver los matices que implica estar en esos lugares de la ciudad, la relaciones que allí se gestan, las políticas y estéticas que se configuran, los acontecimientos que estos espacios suscitan o que se crean, la comprensión de la dimensión social del joven en un espacio de la ciudad y las creencias, prejuicios, sentimientos, estereotipos, emociones, representaciones, etc. que habitan los lugares urbano – simbólicos de la ciudad para los jóvenes.

4. Resultados y Análisis

4.1. Capítulo I – Lugares de la Ciudad, Memoria y Simbología del Territorio

*Va cayendo la noche y la vida urbana va perdiendo su movimiento.
Las calles van descansando de los pasos, los ruidos y el tránsito que la aglutina.
En el gris pavimento se encuentran tirados retales de historia de la vida de aquel lugar.
Las formas que habitan el espacio comienzan a dejarse ver,
lo que siempre está colmado, se empieza a desvanecer en la soledad
Visible a los ojos asoman aceras, líneas rectas y curvas, colores;
detalles de las arquitecturas urbanas que trazan el paisaje simbólico,
el espacio multiverso que compone la ciudad.
En la calma de la cotidianidad que trae la noche, la soledad hace su gala...*

- Sonia Martínez De La Pava -

Las ciudades son esos espacios en donde la vida cotidiana toma forma y se afianza, constituyen el hábitat en donde las relaciones de poder, de cultura y de humanidad se construyen, allí convergen los sentidos y las intenciones de los que la habitan, permitiendo una extraña pero armónica convivencia entre lo antiguo o viejo como se le suele llamar y lo moderno o nuevo, aquello que fue construido para solucionar una necesidad en su momento, y lo que naturalmente se fue erigiendo por capricho; pero las ciudades están atravesadas por un sin número de elementos que las tejen y le dan sentido y representación, elementos que van desde lo político, lo ambiental, lo social, lo económico, pero sobre todo lo cultural.

Como decía Lefebvre en su texto el Derecho a la Ciudad, “la ciudad es la proyección de la sociedad sobre un terreno; no solamente sobre el espacio sensible sino sobre el plano específico percibido y concebido por el pensamiento, que determina la ciudad y lo urbano”. De ahí, que ese espacio imaginado o recreado por sus moradores pueda ser relatado para encontrar el carácter simbólico que éste ejerce en ellos y viceversa, y que les brinda un sentido de identidad con los elementos que la componen.

La ciudad en sus entornos urbanos, se convierte entonces en un entramado de relaciones e iconos que la hacen ser obra y texto, dando cuenta de lo que en ella ha sucedido y sucede; siendo a su vez refugio y abrigo para los “personajes” que hacen parte de ese relato de la memoria colectiva que describe las geografías, los paisajes, los rincones, las vivencias y emociones que engendra el espacio denominado ciudad y su vinculación con las arquitecturas urbanas y los individuos que hacen parte de ella.

Las arquitecturas urbanas relatan pues, las transformaciones que los espacios de las ciudades han tenido en sus proceso de modernización; dónde sus formas y sus relaciones han sufrido alteraciones, demarcando el paso del tiempo de una época a otra, de acuerdo a las dinámicas sociales derivadas por las migraciones, los modos de producción, la diversidad cultural, el crecimiento urbano acelerado y no planificado, los modos de vida y el crecimiento poblacional, evidenciando la configuración del espacio urbano de acuerdo a

las formas sociales y mentales de quienes lo habitan o han habitado y ejercen dominio sobre él.

Parafraseando a Giddens, la modernidad transforma la esencia de la vida social cotidiana incidiendo en aspectos particulares de lo que es la propia experiencia humana, de esta manera lo cotidiano se organiza y se programa de acuerdo a la conveniencia del mercado, desde la manera en cómo se debe vivir, hasta las formas en cómo se constituye el espacio en sus arquitecturas, entonces se podría pensar que si la modernidad es un continuo devenir de cosas, formas, pensamientos y relaciones, cómo se puede construir ciudad, cultura y memoria con ese extremo dinamismo que conlleva éste “mundo desbocado moderno”.

Y es en esa transformación de la vida social humana y sus cotidianidades, donde los individuos toman un nuevo sentido de vivir el espacio, y el contexto adquiere un nuevo simbolismo, representado en los usos y funciones que le permitan colmar o satisfacer las necesidades que el mundo actual impone en él, y que hace que esa nueva forma de vida cambie los lazos emocionales y su relación con el contexto sociocultural.

Según Havik (2016) “...no solo miramos los edificios; los habitamos inconscientemente mediante nuestro ser corporal, neural y mental. A medida que entro en un espacio, el espacio entra en mí, y mi sentido del ser se funde con el sentido del espacio en el que me he instalado”, es decir, que no es cuestión de decisión, inevitablemente se habita todo espacio en el que se hace presencia, pero el interrogante es, y ¿qué pasa con aquellos lugares por los que solo se transita, aquellos que hacen parte del paisaje que se recorre sin detenerse en él, sin fundirse y tal vez sin habitarlo realmente?; se podría pensar que no se habita la ciudad cuando simplemente se recorren sus vías con el fin único de desplazarse de un lugar a otro, pues no, es claro que con o sin la intención de hacerlo (habitar) o sin consciencia de ello, se habitan todos los espacios, todo el tiempo, aunque en ocasiones la ciudad solo sea el espacio a transitar para llegar de casa al trabajo, del trabajo al lugar de estudio, etc., quiérase o no, las calles, pasajes, andenes, son algo más que senderos, caminos o calles que se deben usar.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, el hecho de que se desconozca la ubicación de lugares por los que se cruza a diario en forma continua o que no se sepa el nombre de aquellos sitios que han permanecido por largo tiempo en el mismo lugar sin llamar la atención de los transeúntes, responde probablemente al hecho de que el paisaje se disuelve en el bullicio y el afán, reduciendo las posibilidades de ser observado, reconocido, realmente habitado. Palmira al igual que todas las ciudades del mundo tiene una historia, sus lugares representativos narran historias de esclavitud y liberación, de actividad económica, de desarrollo social y de ubicación de diferentes clases sociales, de actividades culturales, o de prácticas agrícolas, etc., pero la pregunta sería ¿realmente los habitantes conocen la historia de la ciudad en la que viven? Aquella historia que no se ha consignado en libros o en documentos sino que reposa en la memoria colectiva, en el relato que se transmite vía oral de una a otra persona y de ésta a otra en forma secuencial y termina siendo la versión de la historia de quienes la protagonizaron o fueron testigos de ella.

Durante las entrevistas realizadas a los doce jóvenes, la primera necesidad fue reconocer cuales son para los jóvenes, los lugares que les representan o les significan algo, e identificar estos espacios en el marco de la ciudad; algunos de los lugares identificados son considerados patrimonio histórico, pero más allá de ese reconocimiento, el propósito era visibilizar cuál es su significado en la representación de quienes a la fecha los habitan, específicamente lo jóvenes que pasan, interactúan o permanecen en esos escenarios.

Para esta investigación el recorrido inició en aquellos lugares que acogen a los jóvenes pero describiendo inicialmente el lugar que ocupan estos espacios en la historia de la ciudad, la revisión de la historia de estos lugares permitió conectarlos con el significado que tienen estos espacios en la vida de quienes los usan; y es que los usos que les dan los ciudadanos a esos lugares varían desde el simple estar y ver pasar el tiempo, al poseerlos y hacerlos propio. Los lugares se convierten entonces en sitios para interactuar con sus amigos o conocidos, hasta ser el lugar idóneo que asegura la subsistencia o supervivencia, pues si algo se hizo evidente, fue la conexión de los lugares con la actividad

económica de los jóvenes, con el uso productivo que les dan, más allá de solo pernoctar en ellos.

El trazar un mapa que permitiera a las investigadoras ubicarse en los lugares representativos de la ciudad, conocer su importancia histórica en la misma y la mediación de lo institucional en cada uno de ellos, les hizo posible relacionarlos con las narrativas que se tejen en la urdimbre del territorio denominado ciudad de Palmira. Durante las entrevistas que se realizaron con los jóvenes en los escenarios, se indagó sobre las razones que los llevaron a construir sus obras y sus discursos en estos espacios, cual fue el propósito inicial que tuvieron, cuál es el uso que actualmente le dan a estos espacios, que representan estos lugares para ellos como jóvenes y qué representan para el resto de ciudadanos; la respuesta a estas preguntas se convirtió en un elemento clave para conocer y reconocer lo que cuentan acerca de sus existencias y resistencias, especialmente de lo que significa cada uno de estos lugares para los jóvenes de Palmira y cómo se representan en la memoria de los habitantes de la ciudad de Palmira.

Los lugares representativos de la ciudad de Palmira, cuentan su historia especialmente en los aspectos que se relacionan con el proceso económico de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ya que la economía de la ciudad se basaba principalmente en la agricultura, específicamente en el cultivo de tabaco y posteriormente el de caña de azúcar, que aún permanece y que rodea la ciudad en todos sus límites, de allí que Palmira sea reconocida como “la capital agrícola de Colombia”.

Como lo que se buscaba era identificar los lugares de la ciudad cuya representación simbólica refleja el sentir de quienes tejieron la historia de esta ciudad, fue necesario ubicar en el mapa del municipio aquellas edificaciones, construcciones, monumentos, lugares que cuentan la historia de la ciudad, esos muros construidos para albergar la institucionalidad de la época con un propósito, cualquiera que este fuera.

El recorrido por Palmira empieza en la Antigua Estación del ferrocarril, la cual fue declarada Monumento Nacional en el año 1994 y cuya arquitectura republicana dio

albergue a viajeros ilusionados con la bonanza económica de la ciudad, que llegaron, se quedaron y se integraron a los diferentes lugares y espacios para ser y existir en esta ciudad; La estación cuenta con amplias salas de espera y zonas de abordaje, las cuales hablan de una época próspera económicamente. El recorrido continúa por el Parque Bolívar, en el cual se ubica el CAM, el Teatro Materón, la Parroquia catedral Nuestra Señora del Rosario del Palmar y el edificio donde funcionaba la Antigua Alcaldía, lugar emblemático que ha albergado la historia socio - política del municipio y que sigue siendo el punto de referencia en el movimiento de la ciudad, aunque no es relevante para la escena cultural o juvenil del municipio.

Se sigue por la calle 30, avenida principal que fue peatonalizada como estrategia que buscó recuperar el espacio público con miras a activar el comercio de la ciudad y darle al peatón mayor movilidad, es una vía que no contaba con andenes en los cuales se pudiera transitar con tranquilidad, ya que los que había permanecían atestados de vendedores ambulantes, carteristas habituales y ocasionales del centro de la ciudad, y todo los elementos relacionados con el comercio de cualquier ciudad, esta peatonalización conecta a través de más de 11.000 metros, el recinto de la Parroquia de la Trinidad y la Escuela Municipal de Arte (Antiguamente llamada Casa de la Cultura), con el Parque Bolívar.

Este último espacio se caracterizaba por ser el preferido para pasar la noche de los habitantes de la calle, espacio cercano a la zona de tolerancia de la ciudad (Galería y barrio las Delicias) y donde el micro tráfico tenía escenario las 24 horas del día; pero este corredor institucional no logra albergar el lugar donde la resistencia juvenil tiene su mayor referente en la ciudad, el Parque de la Factoría, ubicado a seis cuadras del CAM y cuyo referente siempre ha estado relacionado con los desadaptados, “viciosos”, desocupados, actividades ilícitas, en otras palabras, con lo mal visto social y políticamente, aquello que debe ser regulado, intervenido y erradicado para “mejorar” la imagen de la ciudad, pero esa imagen dista mucho de lo que en realidad representa este lugar para los jóvenes, pues se ha constituido como es espacio donde es posible generar la “contracultura” como ellos mismo lo manifiestan.

4.1.1. Lugares de la ciudad. Palmira es considerada una ciudad intermedia, uno porque se articula como una ciudad – región, esto debido a su cercanía y relación con municipios aledaños como lo son Candelaria, Pradera, Florida y El Cerrito, permitiendo de esta manera la posibilidad de tejer una red de servicios especializados que se relacionan con la capacidad en infraestructura, recursos y productos con los que cuenta y que pueden ser de más fácil acceso para sus habitantes debido a la distancias territoriales que posee. En esa medida, la ciudad de Palmira se ha convertido en una urbe que ha ido concentrando lugares para la manifestación de la cultura. Entre los cuales encontramos:

✓ ***Complejo Lúdico Cultural y Educativo Llanogrande- CLUCCELL***

Es un espacio abierto y de encuentro permanente que muestra el talento de la gente y su identidad con las expresiones culturales y las costumbres ancestrales, propicio para el complemento investigativo, formativo, intelectual, cultural, lúdico, recreativo y artístico.

Este espacio está integrado por varios lugares representativos de la ciudad, actualmente funciona como un complejo cultural y articula varios proyectos. Los lugares que lo integran son:

Antigua Estación del Ferrocarril

Bodegas del Ferrocarril

Parque Francisco de Paula Santander

Plazoleta de la Retreta

Biblioteca Pública Municipal Mariela del Nilo

Centro de Convenciones Palmira

Museo Arqueológico de Palmira



Ilustración 2 y 3. Exteriores del Centro de Convenciones. Fotografía de las autoras.

✓ *Antigua Estación del Ferrocarril*



Ilustración 4. Actual Estación del Ferrocarril. Fotografía de las autoras.



Ilustración 5. Tren saliendo de Palmira hacia la estación de trenes de Cali – 1907. Fuente: Archivo digital de la Biblioteca departamental del Valle.

Este Patrimonio Arquitectónico de la nación, inicio su construcción entre el año 1915 y 1917 liderada por Jorge Navia Cifuentes en dos etapas, la última se realizó hacia 1924 para darle una excelente terminación acorde con el gran flujo de carga y pasajeros que transitaban por la ciudad en función con el gran desarrollo agrícola de la época. Actualmente funciona allí la Secretaria de Cultura y es usual ver transitar por sus pasillos a jóvenes y adultos que recurren en busca de apoyo, patrocinio o favores políticos, que les permita mostrar o materializar iniciativas culturales, permitiendo fortalecer y visibilizar la escena cultural en la ciudad.

Cuenta con una sala de exposición dedicada a la memoria histórica de la ciudad, archivo fotográfico y documental, donde propios y ajenos pueden conocer una poco más sobre el devenir histórico del municipio.

Evidentemente es un lugar simbólico para la ciudad, pues fue epicentro del transporte de personas y mercancía, lo cual impulso la economía de la región y especialmente del municipio como ya se mencionó, pero en los relatos de los jóvenes no es específicamente mencionado por ellos como un lugar de encuentro, de hecho, especialmente por ser el lugar donde funciona la Secretaría sin otro en particular. El uso de la edificación de la antigua estación es exclusivo de la administración municipal y todos los eventos que allí se celebran, están relacionados con los programas o servicios de la administración. A pesar de

ello se pudo evidenciar que es usado esporádicamente por jóvenes de escuelas de baile aledañas al lugar, que aprovechan la ubicación, amplitud e iluminación del lugar, para ensayar y hacer los montajes de sus presentaciones.



Ilustraciones 6 y 7. Grupo de baile ensayando en la plazoleta de la Antigua Estación del Ferrocarril. Fotografía de las autoras.

El uso de esta edificación es exclusivo de la administración municipal, y aunque si es escenario para eventos culturales institucionalizados como el Festival Malagana Rock, el cual se lleva a cabo anualmente en la Plazoleta de la Retreta; y el Vení Contamé Vé, encuentro mensual de cuentería que se programa en el Centro de Convenciones en el marco del Festival Nacional e Internacional de cuenteros de Palmira, también es utilizado por los hinchas del Deportivo Cali , barristas que buscan en ese espacio, compartir y relacionarse a partir de las prácticas propias de esos grupo.

✓ *Plazoleta de la Retreta, Bodegas del Ferrocarril y Parque Francisco de Paula Santander*



Ilustración 8. Bodegas del Ferrocarril. Fotografía de las autoras



Ilustración 9. Plazoleta Retreta de la Estación del Ferrocarril. Fotografía de las autoras



Ilustración 10 y 11. Alrededores de la Plazoleta de la Retreta – Fotografía de las autoras.

Malagana es el nombre de la cultura precolombina que habitaba el antiguo Llano grande, como se le denominaba al valle donde se asentó la ciudad de Palmira, el hallazgo arqueológico aconteció hace algo más de 20 años y partió en dos la historia de la ciudad, la historia del saqueo fue un desafortunado episodio, plagado de saqueadores y huaqueros que vendieron la mayoría de las piezas y otras fueron fundidas por incautos que ignoraron el valor e importancia de un hallazgo de este tipo, para conocer de primera mano, las costumbres de quienes habitaron la zona hace tantos siglos. Este espacio fue referenciado por los jóvenes en relación con los eventos culturales que allí ocurren, pero es el Festival, aquel que les brinda más posibilidades de ser libremente. Este evento es patrocinado cien por ciento por la alcaldía municipal, recibe todo el apoyo logístico y el presupuesto para realizarlo.

A partir de la inauguración del Museo arqueológico Malagana y la constitución de CLUCCELL, se empieza a realizar anualmente desde hace seis años el Festival Malagana ROCK “Rockeate la Retreta”, como una estrategia para rescatar ese espacio y convertirlo en un lugar de esparcimiento, cultura y arte., se pretende con este festival, dar un lugar más visible para la comunidad a la cultura precolombina que ocupó el territorio donde hoy se encuentra la ciudad de Palmira, el festival se organiza en te cuatro encuentros eliminatorios, una vez al mes y el evento de cierre que premia a una banda ganadora con la grabación de un demo y la posibilidad de presentarse en Festivales de otros departamento.

Este espacio fue referenciado como punto de encuentro de jóvenes, pero solo durante el Festival, existe otro grupo de personas que se reúnen allí con más frecuencia, son los barristas hinchas del Deportivo Cali, ellos usan el espacio una vez a la semana y han pintado el escudo del equipo de futbol en el piso de la retreta y en una de las paredes de la vía férrea, ellos han ido tomándose este espacio paulatinamente y parecieran tener permiso de realizar allí sus reuniones.



Ilustración 12 y 13. Plazoleta de la Retreta y vías del ferrocarril. Fotografía de las autoras

El parque Francisco de Paula Santander hace parte de este espacio, pero no fue mencionado por los jóvenes, no es un lugar que albergue a ningún grupo representativo de jóvenes o en el cual se lleve a cabo algún acto en particular. El parque se encuentra deteriorado, tiene numerosos árboles y arbustos y casi que es imposible transitar por sus pequeños pasillos, adicional a lo anterior, está cercado por una pared y pareciera que es restringido el acceso, a pesar de lo anterior durante las visitas a los espacios, se pudieron observar parejas conversando o habitantes de la calle durmiendo en las bancas, tal vez a razón de esta intimidad y clandestinidad del lugar.

✓ *Centro de Convenciones Amaime*



Ilustración 14 y 15. Vista de la fachada del Centro de Convenciones y el Museo Arqueológico.
Fotografía de las autoras

Esta parte del complejo lúdico alberga 3 sitios, el centro de convenciones, el museo y la biblioteca, Esta última no es reconocida por los jóvenes, incluso cuando se indaga con ellos sobre el uso que le dado, todos manifestaron que no han ingresado pues la relacionan con los eventos para niños y niñas, que allí se realizan, es decir que consideran que es un espacio infantil y por ello desconocen la oferta de la biblioteca.

El Museo lleva abierto al público seis años, allí se exponen las pocas piezas que se lograron conservar luego del saqueo de los huaqueros que se presentó en los años 90, cuando se hizo el descubrimiento de lo que se entiende fue el cementerio de los Malagana. En ese momento se destruyen cientos de vasijas de barro y se llevaron toneladas de oro. A pesar del gran esfuerzo, el museo no ha logrado ser punto de referencia en la ciudad, muchas personas desconocen su existencia y otros tantos que son conocedores, no lo han visitado nunca.

✓ *Parque Bolívar*

Alrededor del Parque Bolívar, se encuentran los siguientes edificios representativos de la ciudad:

- Edificio de la Antigua Alcaldía, también denominado Palacio de Vieja, edificio donde funcionó el despacho del alcalde hasta que se construyera el edificio nuevo, fue construido en 1924 pero terminada totalmente en el año de 1928, para celebrar el centenario de la ciudad, desde el año 2000 es considerado bien de interés cultura



Ilustración 16. Vista de la fachada de la Antigua Alcaldía. Fotografía de las autoras

- *Las Alcaldías*: La antigua es una edificación de corte republicano-inaugurada en 1925, patrimonio arquitectónico. Y está el moderno edificio ubicado frente al Parque de Bolívar, donde hoy funciona la administración municipal.
- La Catedral Nuestra Señora del Rosario del Palmar: al llegar al centro de Palmira, el turista se encuentra con la imponente Catedral, símbolo de la ciudad y Patrimonio Arquitectónico Religioso, el cual fue inaugurado en 1929.

El Parque de Bolívar: está justo al frente de la Catedral y la Alcaldía, sitio de encuentro de los palmiranos. En él se encuentra la Estatua del Libertador Simón Bolívar, el Centro Cultural Guillermo Barney Materón – Antiguo Teatro Materón



Ilustración 17. Vista del Parque Bolívar integrado con el CAMP y la Catedral. Fotografía de las autoras



Ilustración 18. Fachada Centro Cultural Barney Materón. Fotografía de las autoras

✓ *Parque de la Factoría*



Ilustraciones 19 y 20. Parque de la Factoría. Fotografía de las autoras.

Este parque toma su nombre de la palabra Factory – Fábrica, pues originalmente ese fue su uso, fue construido a principio del siglo XIX y debía destinarse al depósito de tabaco, en ese espacio se gestó la economía del sector tabacalero del sur occidente del país, se construye una casona en la que se acopiaba la hoja de tabaco de la zona y se procesaba para luego ser comercializada en todo el país, posteriormente con la abolición de la esclavitud y del monopolio del tabaco en el país, en el gobierno de José Hilario López (1851), el lugar paulatinamente es desamparado y queda en una especie de limbo administrativo por algo más de 14 años; pertenecía al gobierno pero al perder su uso original y sin un propósito diferente, permanece desocupado, hasta que se determina que pasaría a manos del municipio, con la única condición de ser usado para ser un colegio, siendo en 1868 inaugurado el Colegio la Libertad que funcionó allí hasta el año 1929, cuando es reubicado en lo que actualmente es conocido como “Colegio de Cárdenas”

Posterior a ello la casona es demolida por sus malas condiciones, debido al abandono y el municipio decide vender el terreno, incurriendo en una falta por desviar el uso establecido para el mismo. Una vez se define la situación, se construye e inaugura en 1949 el Colegio Nuestra señora del Palmar y el resto del terrero es usada para ubicar el parque que toma nombre de la historia de la bonanza tabacalera, haciendo honor al lugar que impulso la economía del municipio “El Parque de la Factoría”, espacio que alberga actualmente a todo tipo de público y es epicentro de las más bellas manifestaciones de resistencia de los jóvenes de la ciudad.



Ilustración 21. Perfil Parque de la Factoría. Fuente. Google maps. Última consulta 09 de noviembre de 2018. Página web. <https://www.google.com/maps/@3.5301424,-76.2984666,3a,75y,117.79h,99.46t/data=!3m6!1e1!3m4!1s7kmKSwFsJHMGCF9OhH1Ufg!2e0!7i13312!8i665>

4.2. Capítulo II - Narrativas de los Jóvenes en los Espacios Urbano – Simbólicos de la Ciudad

*Cuando la mente divaga en medio de la imposible vida,
surgen esos versos que pueden ser poéticos o*

*simplemente frases alienantes,
frente a este mundo desquiciado que nos has sumido en la barbarie y la inequidad.
Y se hilvanan soflamas como creando una puerta que se abre para dejar escapar la furia e
insatisfacción encadenada en la mente, en la voz.
Esas letras se convierten en un grito de silencio elocuente que desnuda la impotencia sentida por no
poder transformar la realidad circundante;
de utilitarismo, de modernidad exacerbante, de dogmatismo.
Y cuando pareciese que la desesperanza se apodera de los días...
las palabras se conjugan asemejando ese espacio, donde la explosión catártica ocurre, logrando el
sosiego que apacigua el alma inquieta.*

– Sonia Martínez De La Pava –

La escritura se convierte en el medio que permite la representación del espacio, lo que lo compone y lo que suscita, poniendo en palabras, las percepciones y sentires desde la voz de quienes han habitado el espacio. La narración entonces permite construir el relato sobre lo que otros han vivenciado, la significación y práctica que ocurre en su experiencia. De acuerdo a lo que plantean Arias-Cardona, A.M. & Alvarado-Salgado, S.V. (2015), la narrativa “... no es un relato construido en solitario ni el reflejo de una voz lineal, sino un espiral poli vocal, producto de la intersubjetividad”; es entonces, una construcción humana que se compone por los enunciados, los sentires y percepciones de la realidad que reviste y marca a quien relata, de las huellas que ha dejado en el camino y se recuerdan desde lo afectivo.

Los espacios urbanos de las ciudades son sin duda alguna un compendio de narraciones de los sucesos y eventos que en ellos se presentan cada día, de las cotidianidades que sus pobladores dejan al vivirlo y de lo que esto significa para cada uno. Es la identidad que se ha tejido en los rincones y geografías de los lugares que sus habitantes, para el presente caso los jóvenes; han venido construyendo en su permanencia o tránsito en esas arquitecturas urbanas que identifican como propios o como parte de ellos.

Los jóvenes en la ciudad de Palmira se han vinculado a los espacios urbanos a partir de diversas prácticas sociales y culturales, pues dichos lugares poseen unas características que les permiten a ellos ser parte del espacio y expresarse de manera libre y espontánea en el lugar.

“...mire! uno escoge el lugar porque depende de lo que pueda pasar allí. Palmira tiene muchos espacios, pero no todos nos brindan lo que queremos, como poder vivir la cultura. Aquí está el Parque Obrero y el Parque del Prado, ahí pasan cosas para disfrutar, pero no es lo mismo que en el Parque de La Factoría...Allí hay tanta cultura...por ejemplo, están los que hacen malabares, los chinos que hacen skate, los que vienen a escribir, a tomar fotografías, los que vienen a rebuscársela también están. ¡Mire! mi novia, por ejemplo, ella hace manillas, y allá es donde las puede vender, como va tanta gente es el mejor lugar.” (Yesid, 21 años)

Las arquitecturas urbanas, son pues el escenario donde la obra toma vida, llamando obra a esa ocupación que los jóvenes hacen del espacio, pero también a la construcción social que de ésta se deriva. A su vez es un escenario que el “artista” lo convierte en su lienzo para plasmar su historia, integrando los sujetos y objetos que comprenden el universo de su experiencia. Allí toma sentido el lugar, pues la manera en que interaccionan y se tejen los vínculos entre el individuo y el espacio, entre la colectividad y la pluralidad de realidades simbólicas que se presentan; muestran que la ciudad no sólo se compone de espacios con trazos, líneas o formas, sino que también está compuesta por cuentos, ritmos, retratos, identidades que configuran lo que se podría denominar el paisaje urbano.



Ilustración 22 y 23. Jóvenes vs. Fuerza Pública en el Parque de la Factoría. Fotografía de las autoras.

“...mi pensamiento es distinto si pilla...Para mí la ciudad es un lugar muy violento, que reprime y no permite dejar ser...Aquí se maneja mucho la represión, o sea, la policía no deja que uno esté en los espacios públicos, apenas lo ven a uno van y lo sacan. Es que uno por la pinta ya lo señalan...y la verdad es que hay muchos tipos de personas. Sí, hay gente que hace daño, pero las apariencias engañan...la ciudad está repleta de gente, en ella también estamos los que tenemos buena vibra, pero que somos discriminados por cómo nos mostramos...” (Luis, 24 años)

Los espacios de la ciudad se convierten entonces en esos ambientes donde los jóvenes buscan expresarse, darse a conocer y ser ellos mismos, porque teniendo en cuenta lo planteado por Borja (2003), “...El espacio físico de la ciudad no es solamente testigo del paso del tiempo, sino que también es escenario simbólico, estético y político del momento”. El lugar en su forma permite a quienes lo habitan unas percepciones de su entorno y unas emotividades que le hacen vincularse a éste, como también, asumir una postura de su actuar humano y elaborar una representación propia de éste.

“...primeramente debo decirlo, este es un espacio que es muy familiar, que tiene mucha naturaleza y le permite a uno estar tranquilo. Es un espacio agradable, encuentro todo lo que necesito...me puedo reunir con mis amigos, disfrutar de ver la gente pasar, realizar actividades de música, ver el arte que aquí se muestra, porque es mucho...” (Yeison, 19 años)

“...uno aquí se manifiesta de distintas formas para mostrarle a la sociedad la rabia, con lo que no está de acuerdo, así sea parándose los pelos, poniéndose de negro y con cadenas; así muestro con lo que estoy inconforme en esta sociedad...porque la gente no respeta la diferencia...Aquí se expresa la inconformidad desde muchas formas, el arte, la música, la pintura...” (Luis, 24 años)



Ilustración 24 y 25. Parque de la Factoría. Un día en un lugar de la contracultura y la resistencia.
Fotografía de las autoras

En las entrañas del espacio urbano, los jóvenes, buscan un rincón en el cual sus sueños, deseos, ideales e imaginarios de vida puedan encontrar el sentido de ser. La arquitectura urbana, en especial la de carácter público, se convierte en el escenario que puede escenificar el relato, ya que no es un “...escenario neutro: es el escenario de actividades sociales” (Havik, 2016). Pues, es en ella, que las prácticas y estructuras de poder que ejercen quienes la usan, habitan o transcurren en el lugar, toman forma para construir y reconstruir identidades y colectividades. Como también, posibilita la comprensión de la relación de los individuos con el espacio y del espacio con las necesidades de los individuos, para este caso, el de los jóvenes.

“...Vea yo quiero contarle... Yo tengo una bandita, y pues es aquí, en la calle es que nos reunimos, aquí ensayamos a veces, y pues participamos en el Festival, y con las canciones también plasmamos la inconformidad, y gritamos todas esas cosas que sentimos...” (Kevin, 20 años)

“...La verdad, la verdad...yo me parcho aquí porque aquí se hace la plata muy fácil, aquí uno puede retacar a la gente, porque la gente es como culta, entonces entienden las necesidades de uno, pero también valoran lo que uno hace...” (Yenny, 18 años)

“Este parque es como nuestra identidad, es nuestra tercera casa...es el espacio de los malabares, del rock, de la cultura. Es el lugar que nos ofrece diversos gustos. Podemos disfrutar no sólo del paisaje sino también de servicios...Aquí por ejemplo están los cholados...” (Freddy, 17 años)



Ilustración 26, 27 y 28. Parque de La Factoría. Historias de vida del artista callejero. Fotografía de las autoras.

La vida urbana es una manifestación de la convergencia de diversas perspectivas de los pobladores que habitan la ciudad y que se tejen en sus calles, plazas, parques, recintos, edificios; es decir, en las arquitecturas que la configuran como una urbe y le permite la vida social. Entonces, en ese “genios locus”¹; es que los componentes del espacio adquieren una relevancia para quien vive el lugar. La naturaleza, la luz, lo abierto o cerrado, el inmobiliario, la dimensión espacial, los sonidos, los aromas; le brindan al ciudadano posibilidades para sumergirse en la experiencia de entrar en el lugar y ser tocado, atravesado, por cada elemento perceptual que la hacen ser obra viva.

Tal como lo plantea Lefebvre (1991) el espacio es un espacio social, un espacio vivido que: “[...] se revela en su particularidad en la medida en que deja de ser indistinguible del espacio mental (según lo definen filósofos y matemáticos), por un lado, y del espacio físico (según la definición de la actividad práctico-sensorial y la percepción de la ‘naturaleza’), por el otro”. El espacio en la vida urbana es pues, el lugar de los hechos y la manifestación de la memoria de la sociedad en la ciudad; entendiendo esa memoria como un conjunto vivo de sucesos, puntos de vista y expresiones que a través de un objeto, un espacio o una imagen; actúan, afectan, alteran, complementan y participan también en la construcción no solo del pasado, sino también del presente y el futuro.



¹ *Genius loci* es un concepto romano. De acuerdo con las creencias romanas, cada ser tiene su “Genius”, su espíritu guardián. Este espíritu da vida a la gente y a los lugares. Los acompaña desde el nacimiento hasta su muerte y determina su carácter o esencia, esto es planteado por Christian Norberg-Schulz en, *Genius Loci. Aproximación a una fenomenología de la arquitectura.*

Ilustración 29 y 30. Recinto Iglesia La Santísima Trinidad y Peatonalización de la Calle 30 Toma cultural La Zona. Fotografía de las autoras.

“Este espacio es la posibilidad que tenemos de visibilizar el arte, el emprendimiento y la música. Con esto, estamos haciendo ciudadanía, pues nos apropiamos del espacio público, pues nos pertenece. Es la forma que encontramos para promover la cultura y construir la ciudad que queremos, una ciudad que le permita a sus jóvenes convivir en comunidad y vivir su ciudad.” (Víctor, 26 años)



Ilustración 31. Peatonalización Calle 30. El espacio público es nuestra sala. Fotografía de las autoras

“Nosotros proponemos una posibilidad de vida. Una vida que nos permita sentir que pertenecemos no importa los gustos o la diferencia. En este cuento llevamos años, y seguiremos ahí, porque el camino que hemos recorrido ha sido arduo y no nos cansamos porque creemos que la cultura crea ciudad y que los espacios públicos son el lugar para ese encuentro cultural ciudadano” (William, 26 años)

La modernidad ha traído consigo un creciente desarrollo en las ciudades, propiciando su expansión, pero también el aglutinamiento del territorio, debido a que cada vez las urbes se ven más atiborradas de muros, edificios, viviendas, masas sólidas que disminuyen el espacio público o limitan su uso a sectores determinados en la ciudad. Tal como lo plantea

Borja, J. (2001), "Hay una crisis del espacio público en sus dos dimensiones: como elemento ordenador y polivalente, como lugar de intercambio y de vida colectiva, en cada zona o barrio, y también como elemento de continuidad, de articulación de las distintas partes de la ciudad, de expresión comunitaria, de identidad ciudadana."

El espacio público en la vida urbana se ha fragmentado y de una u otra forma ha desvinculado a los ciudadanos de sus calles, parques, plazas, lugares de transición, direccionando a los ciudadanos a lugares cerrados y remarcados por unos límites de circulación y estar, privilegiando lo privado sobre lo público. Un proceso que ha estado también muy amarrado al desarrollo tecnológico, pues pareciera que el espacio público es remplazado por el espacio virtual, la conformación de comunidad se traslada a las redes sociales, donde se establecen y se abandonan interacciones de acuerdo a las necesidades, y donde se conectan con las personas mientras estas sirvan a los propósitos o intereses, como un reflejo del utilitarismo derivado de la industrialización, que considera que sólo sirve lo que produzca o tenga un valor de uso.

Y eso es posible comprobarlo al observar algunos espacios de la ciudad, donde los andenes son tan angostos que ya el caminar de dos personas no es posible, es como si se invitara a la individualización, pero también al desplazamiento de lo humano, pues prima más la posibilidad de circulación de los vehículos que de las personas. De ahí la importancia de reivindicar lo público al manifestarse en él por medio de la cultura, pues como lo plantean Nuria, R & Remesar, A (2013), citando a (Carr, Francis, Rivlin, Stone, 1992) se define que "El espacio público es el escenario en el que se despliega el drama de la vida en comunidad". Claro está, que para que el acontecer de la vida en comunidad suceda, la ciudad debe brindar la posibilidad de contar con escenarios multifuncionales, los cuales faciliten las relaciones sociales, la integración cultural, la mezcla de grupos, la ocupación, la manifestación de la coexistencia.

Para los jóvenes estos espacios se convierten en una alternativa para la construcción de pertenencia, como también en el modo en que a través de ellos pueden marcar la diferencia recreando una identidad y constituyendo una práctica de resistencia. Así como lo

plantea Hobsbwan, E. (1995), “La cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural del siglo XX, visible en los comportamientos y las costumbres, pero sobre todo en los modos de disponer del ocio, del tiempo libre, del espacio no institucionalizado; así, los jóvenes pasaron a configurar cada vez más el ambiente que respiraban hombres y mujeres urbanos”



Ilustración 32. Pogeo grupo de jóvenes, Festival Malagana Rock en la Retreta. Fotografía de las autoras.



Ilustración 33. Malabares y Zanqueros Festival Cultura al Parque, Parque de la Factoría. Tomado de la fan page en Facebook de Cultura al Parque. Última consulta 10 de octubre de 2018

4.3. Capítulo III– Resistiendo y Persistiendo en la Cultura

Para determinar las memorias y resistencias de los jóvenes en la ciudad se utiliza como recurso, el análisis del discurso, con el propósito de relacionar tres aspectos:

1. Qué dijo el entrevistado: Se seleccionaron fragmentos de las entrevistas, que permitieron identificar manifestaciones de las existencias, memorias y/o resistencias de los jóvenes en la ciudad.
2. Por qué lo dice: Aquí se hace referencia al subtexto del discurso, entendiendo como subtexto, los pensamientos y motivaciones de los personajes, que sólo se muestran en parte de la frase, es decir, para quien es enunciada, a que o a quienes hace referencia, qué dejan evidenciar sus narrativas, todo esto relacionado con los lugares que ocupan los jóvenes en la ciudad.
3. Interpretación: A partir del recorrido conceptual de la tesis, se procurará dar una interpretación de la significación de lo enunciado, frente al objetivo de la investigación.

FRAGMENTO	POR QUÉ LO DICE	INTERPRETACIÓN
<i>“La Factoría es para nosotros un espacio de resistencia y de paz, por los procesos que han surgido aquí, como es la organización de Cultura al Parque y algunas otras cosas que ustedes de pronto conocen. Es un espacio de resistencia, mejor dicho de contracultura y se mantiene vigente; el problema es que se ha reducido a solamente el espacio del Festival porque hay mucha opresión de parte de la Ley, que no</i>	Los jóvenes se sienten desplazados de los diferentes espacios públicos de la ciudad, en el parque La Factoría han construido su propio espacio al que acuden a encontrarse con sus amigos, conocidos y a expresarse a través del arte en sus diversas manifestaciones. Las personas que acuden al parque son estigmatizadas y perseguidas por la fuerza pública pues se tiene la creencia de que son consumidores de sustancias psicoactivas o están	Parafraseando las ideas de Arendt (1988) se tiene que la autora plantea que la noción de resistir, podría plantearse como una correlación de fuerzas en busca de la defensa de los ideales o de la existencia que los individuos realizan en oposición a las imposiciones que otros ejercen sobre estos y que van en contra de sus principios o derechos, buscando transformar ese “lugar” en que se encuentran o que se les ha asignado en la sociedad.

<p><i>nos permite hacer una incidencia como antes, cada quince días podíamos hacer tomas culturales de cuentería, teatro, musiquita, tertulia; siempre había alguna actividad, pero con los años, nos fueron reprimiendo más y más, hasta el punto que la gente decía: “eso es muy complicado porque nos están agrediendo no sólo con la palabra sino también físicamente”, eso afecta la libre expresión, y la toma de espacios públicos que nos pertenecen a todo,; sino también por esa parte de la agresión física, hicieron que la resistencia se tornara de otra manera. Por eso preferimos manifestarnos con el Festival, de que es un espacio de cultura alternativa y de paz.” – (Lisa, 22)</i></p>	<p>involucradas en actividades ilícitas. La represión se relaciona con la falta de apoyo de la administración municipal que en vez de contribuir con apoyo económico y logístico a la realización de eventos culturales, antes los prohíbe. Los jóvenes que se reúnen en el parque además del señalamiento social que enfrentan a diario han sufrido agresiones físicas por parte de la policía, pero están decididos a seguir resistiendo a través de su constante presencia en el parque y de la realización de actividades culturales.</p>	
<p><i>“El Parque es un punto de encuentro juvenil, donde hay mucha diversidad de pensamiento, y por eso creemos que hay tanto problema. Porque aquí se ven otras formas de vivir la vida y de expresarse, y eso no le gusta al sistema.” (José, 19 años)</i></p>	<p>El parque de la Factoría se ha convertido en un sitio de reunión de los jóvenes, en este espacio se pueden mostrar tal como son, actuar, hablar y expresarse libremente; los adultos y demás ciudadanos no aceptan este tipo de manifestaciones de la cultura juvenil; estos adultos representan al sistema que hace presencia a través de la fuerza pública.</p>	<p>Havik (2016) describe la relación que establecemos con los diferentes espacios que hacen parte de la ciudad “No solo miramos los edificios; los habitamos inconscientemente mediante nuestro ser corporal, neural y mental. A medida que entro en un espacio, el espacio entra en mí, y mi sentido del ser se funde con el sentido del espacio en el que me he instalado” Esta misma relación es la que establecen los jóvenes con el parque de la Factoría que es un espacio con el que se identifican.</p>
<p><i>“Para nosotros este espacio es una manera de no dejar morir la escena cultural, la escena musical, la escena teatral. Es nuestro modo de resistir (re-existir). Es que</i></p>	<p>La cultura es el campo de lucha de los jóvenes, el parque de La Factoría se constituye en el escenario de las diversas expresiones culturales a través de las cuales los jóvenes</p>	<p>Ramírez (2014) explica cómo se manifiesta la resistencia juvenil. A través de la música, el baile, formas de vestir y de relacionarse, los jóvenes alimentan expresiones</p>

<p><i>somos presencia sobre el tema de los jóvenes. Tenemos una propuesta para hacer la diferencia, para hacer el cambio social, que la ciudad necesita” (Camila, 20 años)</i></p>	<p>resisten y se enfrentan a la discriminación y a la apatía de los demás ciudadanos. En el parque los jóvenes crean su propia existencia.</p>	<p>estéticas que dan luz a cuestiones de identidad, justicia, represión, voluntad y deseo. Las formas actuales de resistencia cultural urbanas de los jóvenes recuperan el cuerpo, los objetos cotidianos, la vestimenta, las palabras y subvierten los valores estéticos y culturales dominantes.</p>
<p><i>“Este Parque nos trae recuerdos, porque aquí empezamos a explorar nuestros hobbies, que para muchos se volvieron en su estilo de vida, en mi caso, los malabares y el teatro lo iniciamos practicando aquí y fue de una u otra manera la posibilidad para comenzar con el arte en este espacio.” (Orlando, 25 años)</i></p>	<p>El parque de la Factoría como lugar que guarda importantes significados para los jóvenes que lo frecuentan; hace parte de su memoria histórica pues este espacio les ha permitido descubrir otras formas de expresarse y comunicarse a través del arte. No es un espacio peligroso como lo asumen los demás ciudadanos y la administración municipal; los jóvenes al frecuentar el Parque solo buscan tener un sitio de encuentro y de expresión.</p>	<p>La memoria es la capacidad que tiene el ser humano de almacenar experiencias y algunos espacios de la ciudad se convierten en referentes para sus habitantes; Sztulwark (2005), explica que entre las formas que plantea la memoria, se ubica la institucionalidad como la autoridad que desea neutralizar los sentidos de una comunidad, pero la memoria se rehúsa a ser adoctrinada ya que continúa promoviendo fuerzas de resistencia y re-existencia entre quienes habitan una sociedad.</p>
<p><i>“A mí, por ejemplo, me gusta mucho escribir, entonces el Parque de la Factoría, se presta para inspirarme y poder crear cosas” (Juan, 24 años)</i></p>	<p>Los jóvenes encuentran en el parque de la Factoría un espacio adecuado para crear pues lo asumen como propio, ya que es el espacio que les permite actuar con libertad.</p>	<p>Respecto al significado que le otorgan los jóvenes al parque de la Factoría se puede citar el hallazgo de Bohórquez, López & Suárez (2016) La interacción y el comportamiento de los jóvenes es condicionado al lugar en el que se encuentren, en lugares como los parques públicos, se muestran más espontáneos con actitud de participación y cambio. Adicional se reflejó un vínculo especial con el lugar al que frecuentan: existe reconocimiento afectivo, cognitivo e interactivo.</p>
<p><i>“Nosotros acá hemos sido testigos de la resistencia que hemos tenido que hacer</i></p>	<p>Los jóvenes que frecuentan el parque de la Factoría han luchado y luchan por poder</p>	<p>Retomando lo planteado por Ramírez en relación con la resistencia juvenil se percibe</p>

<p><i>contra la fuerza pública... porque siempre nos han intentado sacar. Hemos tenido enfrentamientos por lo que hacemos y donde la policía nos quiere sacar, porque estamos estigmatizados, creen que lo que hacemos es un desocupe.” – (Fercho, 23)</i></p>	<p>permanecer y crear sus obras y expresiones artísticas , el estigma con que han marcado los ciudadanos a este lugar y a las personas que lo frecuentan influencia a la policía para que hostigue a los jóvenes y los presione para que abandonen el parque</p>	<p>que en los jóvenes que residen en la ciudad de Palmira existe un ánimo de hacer parte de la “revuelta social” esta revuelta surge del hecho de que estos jóvenes no están de acuerdo con la discriminación de la que son víctimas por parte de la administración municipal, de sus funcionarios, de la fuerza pública y de las instituciones que manejan la “cultura” en la ciudad.</p>
<p><i>“Nosotros queremos que se vea lo que este espacio ofrece, de que este punto es muy divertido y que se pueden hacer infinidad de cosas, donde se puede compartir, se puede charlar, se puede reunir en grupo.” (David, 18)</i></p>	<p>Los jóvenes intentan cambiar la imagen negativa que tiene el parque de la Factoría y generar un ambiente de aceptación entre las personas que hacen parte de la comunidad circundante. De esta forma los jóvenes quieren cambiar la memoria colectiva de la comunidad circundante en relación con la percepción negativa del parque</p>	<p>Gelacio (2013) La memoria se constituye en un elemento fundamental para entender nuestro camino en todas las áreas de la vida como fuente de resistencia y transformación. En primera instancia se aborda la memoria como condición narrativa de la existencia en su carácter de resistencia frente al olvido y frente a la captura de la historia, definiendo entonces el concepto de memoria desde lo simbólico e ideal.</p>
<p><i>“Al hacer el cambio del Parque, cuando el Municipio intervino el lugar, lo que se hizo fue una división de espacios. Creo que la estructura de ahora cerró el espacio, y aprovecharon un montón de vainas, para que nosotros no nos siguiéramos reuniendo acá, por ejemplo, empezaron diciendo que la gente no se podía sentar en el pasto, ahora han cedido un poco, pero es absurdo que haya tanto control en un parque abierto, que no te podas sentar en una zona verde. Es diferente que hagas basura, porque tenemos que cuidar, pero que no puedas disfrutar del espacio, pues no es. Yo sí creo que la</i></p>	<p>La remodelación que se hizo al parque de La Factoría no buscó ofrecer a los jóvenes espacios amigables para facilitar los encuentros y las reuniones sino que por el contrario intentó disuadirlos de volver a este lugar.</p>	<p>Gualteros (2006) Las ciudades contemporáneas son reconfiguradas por los sistemas políticos, sociales y económicos. Se generan diversas dinámicas que recomponen las ciudades al tiempo que configuran los sentidos, las vivencias y las historias que se han hilado a lo largo de los años y que son determinantes para las generaciones venideras.</p>

<p>remodelación afectó mucho. – (Yadi, 23 años)</p>		
<p><i>Cuando fueron a remodelar el parque, no tuvieron en cuenta pequeñas recomendaciones que nosotros hicimos en cuanto al uso que se le da al Parque, que es un espacio cultural, eso nos reunieron para proponer cosas y no pasó nada, hicieron lo que les pareció. Nosotros pedíamos que se hiciera una media torta para la toma artística, mencionamos también que se crearan espacios para que se pudiesen realizar las distintas prácticas culturales, y otras más; pero nunca se tuvieron en cuenta. Es que aquí se ha dañado la imagen de que es un lugar de expendio de drogas, pero realmente no es así. Si nos dejarán hacer sin tanta represión el arte, podríamos recuperar lo que era antes la Factoría. No en lo que es ahorita, en lo que se ha convertido”. – (Yadi, 23 años)</i></p>	<p>La opinión y los deseos de los jóvenes no son tenidos en cuenta, a pesar de que el parque de la Factoría se ha convertido en un espacio muy importante para ellos, la administración municipal reconfiguró este espacio sin tener en cuenta las sugerencias que plantearon los jóvenes para mejorar el parque , la intervención que se hizo al parque no buscó que los jóvenes se identificaran con este lugar y lo siguieran frecuentando sino que por el contrario pretendió desanimarlos para que dejaran de acudir a este sitio.</p>	<p>Los jóvenes enfrentan un problema de discriminación estructural perpetrada por el Estado, la sociedad y el sector privado: el Estado las discrimina porque no reconoce plenamente sus derechos, no tiene acciones integrales para garantizarlos. La sociedad también discrimina cuando las estigmatiza como criminales, las excluye de espacios y oportunidades por ser pobres y tener bajo nivel educativo.</p>
<p><i>“Mire no es lo mismo Cultura al parque que pasa con el Festival de Malagana Rock, ellos si tienen apoyo del municipio, les dan recursos del Ministerio de Cultura, todos esos equipos con los que hacen el festival los sacan de allí. Pero nosotros acá si toca duro, porque es de lo que nos rebuscamos, de lo que ponemos, hasta de lo que da la gente en las presentaciones, nosotros ponemos el tarrito para que las personas den sus aportes. Mejor dicho nosotros</i></p>	<p>Los jóvenes realizan en el parque de La Factoría el encuentro “Cultura al Parque” pero este evento lo programan y llevan a cabo sin ningún tipo de apoyo de la administración municipal ni de otra entidad ni dependencia por lo que se ven obligados a financiarlo con sus escasos recursos; por el contrario el Festival de Malagana Rock si cuenta con total apoyo, se evidencia así una clara discriminación hacia los jóvenes de La Factoría, a pesar de la falta de apoyo y de la discriminación estos jóvenes siguen haciendo presencia en</p>	<p>Arnold (1869) (...) la “cultura” “procura suprimir las clases sociales, difundir en todas partes lo mejor que se haya pensado o conocido en el mundo, lograr que todos los hombres vivan en una atmósfera de belleza e inteligencia. La cultura es la combinación de los sueños y los deseos humanos con el esfuerzo de quienes quieren y pueden satisfacerlos: “La cultura es la pasión por la belleza y la inteligencia, y (más aún) la pasión por hacerlas prevalecer .</p>

<p><i>estamos resistiendo con todo lo que hacemos” - (Johan, 26 años)</i></p>	<p>el parque y sus actividades como una forma de resistir.</p>	
<p><i>“Aquí en la ciudad tenemos un problema, se le llama artistas a los que salen de la Casa de la Cultura, o que tienen títulos de alguna institución, pero nosotros también somos artistas, sabemos lo mismo y hasta mejor que muchos que se dicen llamar artistas en Palmira. Pero como somos de la calle, pues no valoran nuestro arte y acá no hay nadie que nos apoye, por eso seguimos en la calle, porque allí también mostramos que hay talento y que no todo lo cultural de Palmira se presentan en el Materón o en el Centro de Convenciones. Yo por ejemplo hago circo y malabares, y lo que he aprendido lo he realizado por mí mismo, y yo le he enseñado a muchos artistas de acá, es que nosotros con lo que hacemos también educamos y es una educación valiosa.” (Johan, 26 años)</i></p>	<p>La cultura y el arte son campo de acción de unos pocos privilegiados que pueden formarse en instituciones privadas o públicas, solo ellos son tenidos en cuenta a la hora de contratarlos para diversos espectáculos o actos programados por la administración municipal. A los artistas callejeros no se les tiene en cuenta porque lo que hacen no es considerado arte ya que no tienen formación académica ni ningún título profesional; se les discrimina no más por no tener recursos sin fijarse en la calidad de su trabajo.</p>	<p><i>Baumann (2011)</i> plantea que diversos autores convergían en que la cultura era una “fuerza socialmente conservadora”. Ya que la cultura servía para discriminar unas personas de otras por sus inclinaciones en intereses de ocio, entretenimiento o de enriquecimiento intelectual.</p>
<p><i>“La verdad es que la ciudad necesita espacios para los jóvenes, necesita que se faciliten los espacios de la ciudad para expresar el arte. Mire, por ejemplo, para nosotros a veces ocupar este espacio de la Retreta es un problema, aquí el municipio no nos da apoyo de nada. Para sacar un permiso es un vaya y venga. Y mire, aquí no le dicen nada a los de las barras bravas, esos manes, vienen aquí se posicionan del espacio y son agresivos, uno ni se puede acercar y que</i></p>	<p>Los jóvenes no cuentan con espacios en la ciudad en los que se sientan a gusto; los espacios públicos han sido institucionalizados, en estos se ejercen mecanismos de control que no son del agrado de los jóvenes, es por esto que ellos se sienten a gusto es en el parque de la Factoría que es un espacio donde pueden ser y expresarse. A pesar de que estos jóvenes exploran y crean obras artísticas o crean sus agrupaciones musicales pero no son apoyados y por lo tanto deben buscar sus propios</p>	<p>Muñoz (2000) afirma que en el grupo poblacional de los jóvenes -en especial, entre los más pobres- se concentran problemas de exclusión, falta de oportunidades, reproducción de la pobreza.</p> <p>Los hombres jóvenes padecen altos índices de muertes violentas y las menores expectativas de vida, en comparación con jóvenes de los demás países de América. Muchos de ellos, están marginados de la ciencia y la tecnología, de las</p>

<p><i>hace la policía nada. Es que aquí con la cultura creo que hay muchos obstáculos. Nosotros con Malagana Rock, abrimos una plataforma para los artistas jóvenes, porque nosotros somos jóvenes que queremos hacer la diferencia.”. (Germán, 26 años)</i></p>	<p>espacios o recursos.</p>	<p>posibilidades de trabajo, la participación política, la recreación y las posibilidades de expresión.</p>
<p><i>“Palmira tiene que despertar, esto ya no es un pueblo, somos una ciudad, y grande, la gente vive pensando que los que hacemos arte o cultura somos unos desocupados, y no entienden que el aporte que hacemos es grande, que si tuviéramos más apoyo, habrían menos pelados por ahí de vagos y en malas cosas.” - (Germán, 26 años)</i></p>	<p>Los habitantes de Palmira siguen pensando que viven en un pueblo; quieren permanecer atados al pasado y no aceptan los cambios que se dan en la sociedad. Restan importancia a las expresiones culturales de los jóvenes y no las valoran.</p>	<p>Palmira aunque es una ciudad intermedia ha alcanzado un importante nivel de desarrollo económico y social, pero los jóvenes marginados no encuentran espacios para estudiar o para trabajar, son jóvenes que al carecer de oportunidades de crecimiento académico o económico deciden utilizar su tiempo en otras actividades que les gustan y les permiten expresar sus formas de sentir. Abrantes (2015)</p>

5. Conclusiones

Palmira es una ciudad intermedia que cuenta con una gran riqueza arquitectónica representada en edificios, plazas, parque y escenarios diversos que tienen valor histórico, originado en la variedad de estilos que los caracterizan y en el valor que les han asignado los habitantes de la ciudad por lo que estas construcciones representan para cada uno de ellos.

Algunas de las construcciones más representativas de la ciudad son la Antigua Estación del Ferrocarril que fue declarada monumento nacional en 1944; el Parque Bolívar que está rodeado por importantes edificios donde transcurre parte de la vida política y cultural de la ciudad; el Complejo Lúdico y Cultural Llanogrande, la Plazoleta de la Retreta y el Parque de La Factoría entre otros.

Al igual que los jóvenes de los diferentes municipios de Colombia; los jóvenes de Palmira también están expuestos a procesos de exclusión enmarcados en dos componentes la inseguridad y el desempleo, los cuales tienen una mayor predominancia en jóvenes de sectores marginados de la sociedad. Esto se puede evidenciar más directamente en como un alto porcentaje de estos jóvenes que inician sus estudios no logran culminarlos, por dificultades para el acceso a la educación por recursos económicos o por lo que conlleva que al no contar con una profesión y no saber un oficio u arte, el acceder a un buen empleo presenta mayores dificultades, lo que aumenta los niveles de marginalidad; sumado a ello

las limitadas estrategias que plantean los entes municipales en pro de tiende a agravarse sin que la administración municipal plantee estrategias o diseñe políticas para ayudar a estos jóvenes.

En los diferentes espacios públicos de la ciudad ha hecho presencia la administración municipal a través de mecanismos de control social, es por esto que los jóvenes no se sienten a gusto en muchos de estos espacios y se han visto obligados a ocupar lugares que tradicionalmente han tenido una connotación negativa, es el caso del parque de la Factoría, lugar a donde hasta hace algunos años se daban cita los consumidores de sustancias alucinógenas y se realizaban actividades ilícitas, aunque el lugar ahora es frecuentado en su mayoría por jóvenes la comunidad sigue considerando el parque como un lugar peligroso.

Los jóvenes se dan cita diariamente en el parque de la factoría y lo han asumido como su espacio de reunión, de interacción, de creación, de producción artística, han creado lazos muy fuertes con este lugar pues afirman que allí se sienten aceptados, han aprendido a expresarse a través de obras de arte, de diversas manifestaciones culturales y aunque los enfrentamientos con la policía son frecuentes y la administración municipal no se interesa por apoyar las actividades que los jóvenes realizan, estos sienten que se han ganado su espacio en este parque a través de su presencia constante y con la resistencia que han ejercido para evitar ser expulsados de allí.

Los jóvenes nacieron, se criaron y crecieron en la ciudad de Palmira, recorriendo sus calles, pasando por las diversas construcciones, visitando algunos de estos centros históricos, pero muchos de estos jóvenes no conservan recuerdos de estos lugares, es decir, no han sido significativos para ellos, no ocurre lo mismo con el parque de la Factoría; espacio que hace parte de la memoria de los jóvenes pues en él han aprendido a compartir, a interactuar, a crear y por lo tanto lo consideran como suyo.

Los jóvenes con los que se interactuó y que participaron en el desarrollo de esta investigación se percibe un ánimo de hacer parte de la “revuelta social” protagonizada por

ellos mismos; esta revuelta tiene su origen en el hecho de que estos jóvenes no están de acuerdo con la discriminación de las que son víctimas por parte de la administración municipal, de sus funcionarios, de la fuerza pública y de las instituciones que manejan la “cultura” en la ciudad.

Es así como los jóvenes que hacen presencia sobre todo en el parque de la Factoría ponen en práctica la resistencia cultural, a través de diversas manifestaciones artísticas; la escritura, la pintura, la música, el baile, la contemplación, hacen presencia en este espacio que sienten como propio y es por esto que en este entorno producen, elaboran y exhiben sus producciones culturales, para el disfrute de las pocas personas que pasan por el sector.

Esta investigación brindó la posibilidad de entender como los jóvenes ocupan y habitan los espacios representativos de la ciudad y como a partir de esos lugares entretejen relaciones, prácticas y formas de concebir el mundo que los rodea; de igual manera como existen y resisten frente a los parámetros que la sociedad les impone. También, permitió dar cuenta, de que los espacios de la ciudad se configuran desde dos aspectos: lo institucional y lo no institucional, llevando al análisis, que la ciudad es un territorio, pensado, diseñado y construido, desde la función y fin de quien la crea; pero que se resignifica, por quienes la habitan, impregnándola de sus sentires y particularidades.

Por otro lado, conocer las manifestaciones de los jóvenes en esos espacios posibilitó la reflexión sobre los probables universos simbólicos que se gestan en esos escenarios urbanos y el significado que les otorgan, además de las posibles transformaciones que deben plantearse para fortalecer la vinculación de los jóvenes en la ciudad. Así mismo, comprender las nociones de resistencia y re- existencia en las arquitecturas urbanas, y las lógicas organizativas y productivas que establecen los jóvenes en una urbe intermedia como lo es Palmira, Valle del Cauca.

Por último, la identificación de espacios representativos de la ciudad y la conexión entre ellos facilitó la comprensión de las identidades culturales y el arte urbano que se manifiestan y configuran a Palmira y que se enmarcan en las arquitecturas urbanas que han conformado el territorio por el que transitan los jóvenes.

6. Recomendaciones

La administración municipal debe reconocer las actividades que realizan los jóvenes en el Parque de la Factoría como expresiones artísticas y culturales de gran valor, brindar apoyo económico y logístico a los jóvenes para que puedan programar y realizar sus encuentros culturales y dejar de estigmatizarlos por estar en este sitio pues se ha demostrado que es un espacio que no ofrece ningún peligro para los visitantes.

Palmira ha logrado un importante desarrollo económico y social, es por esto que se hace necesario que los jóvenes que hacen parte de grupos de población vulnerables dejen de ser discriminados y se creen programas y se diseñen políticas que promuevan el empleo y les brinden la oportunidad de culminar sus estudios.

En los eventos y actos que realice la administración municipal se debe invitar a algunos de los jóvenes artistas que trabajan en el parque La Factoría, pues de esta forma se les motiva,

se les brinda la oportunidad de que los ciudadanos conozcan su trabajo y se rompa con el estigma que tradicionalmente ha afectado a estas personas.

7. Referencias Bibliográficas

Anuario Estadístico Palmira. (2017). Fundación Progresamos. Página Web: <https://fundacionprogresamos.org.co/estudios-investigaciones/anuarios-estadisticos>. Última consulta, 01 de noviembre de 2018

Aguilar-Díaz, M.A. (2001). Narrativas urbanas y sentido del lugar. Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Izapalpa. México D.F.

Aguirre-Silva, J. (1998). *El Sur de los Andes: ¿Cómo renace un pueblo en el mensaje de su arquitectura y de su poesía?* Ed. Andrés Bello. Santiago de Chile

Barbero, M. (1996). *De la ciudad mediada a la ciudad virtual, transformaciones radicales en marcha*. En Telos núm. 44. diciembre–febrero, España.

Buendía-Astudillo, A. (2016). La narrativa urbana de Popayán (Colombia) en la primera

mitad del siglo XX. Entra la hidalguía y patriciado. Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación. No. 132, pp.351-367. Ecuador. ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Bohórquez-Pereira, G., López-Rueda, B. & Suárez-González, A. (2016). Jóvenes y sus relaciones con los espacios urbanos en una ciudad capital. *Ánfora*. (23)40. 75-98. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538.

Arias-Cardona, A.M & Alvarado-Salgado, S.V. (2015). Investigación Narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2). 171-181

Daza, A. (2008). *Resistencia juvenil como manifestación de la política no tradicional*. *Revista Nómadas*. N°. 29. Universidad Central de Colombia. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n29/n29a13.pdf>

De Abrantes, L. (2015). *¿Ciudad sin jóvenes o jóvenes sin ciudad? Reflexiones sobre el derecho a la ciudad en jóvenes que habitan en ciudades intermedias*. *Cuadernos urbanos* Vol.19, No. 19. Recuperado de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552015000400006

Chaparro, J. (2000), citado por Badillo, M. (2010). *Citymarketing en ciudades intermedias: Caso Palmira*. *Revista Entramado*. Vol.6 No. 1, 2010 (Enero-Junio). Universidad Libre. Cali.

Chung, A. (2017). *La observación participante y no participante*. Blog personal Hay una Luz que se nunca se Apaga. Un lugar para escribir. Página web:
<https://ramonchung.wordpress.com/2017/11/19/la-observacion-participante-y-no-participante/>

Galealba A, (2017). *La fotografía documental*. Recuperado de:

<http://antoniogalealba.com/magia-fotografia-documental/>

Galván, V. (2010). *Clarooscuro de lo Urbano en la Poesía de Fernando Beltrán*. Revista de Estudios Literarios. Universidad Complutense de Madrid. Editorial del Cardo. Biblioteca Virtual Universal.

Gelacio P, J. D. (2013). Memoria y resistencia. JURÍDICAS. No. 2, Vol.10, pp.167-180. Manizales. Universidad de Caldas. ISSN 1794-2918

Gómez, J, Flores, J & Jiménez, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Aljilba. España. Pág. 32.

Havik, K. (2016). *Leer y escribir arquitectura*. Un viaje literario a través de la ciudad. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Pág.9

Informe Final Convenio 063 de 2007. Perfil Urbano Ambiental Municipio de Palmira. Universidad Nacional de Colombia. Geaur. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Julio, 2008.

Ítalo, C. (2014). *Ciudades Invisibles*. Recuperado el 18 de Julio de 2018 de https://www.ddooss.org/libros/ciudades_invisibles_Italo_Calvino.pdf.

Jedlowski, P., citado por Bellelli, G.; Leone, G.; Curci, A. (1999). *Emoción y memoria colectiva. El recuerdo de acontecimientos públicos*. Psicología Política, N° 18, p. 102.

Jodelet, D. (2010). *La memoria de los lugares urbanos*. Revista Alteridades, 20 (39), 81-89. Recuperado en 04 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100007&lng=es&tlng=es.

Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Traducción de J. González- Pueyo (Barcelona: Ediciones Península). Pág. 75.

Motta, N. (2007). Ponencia: *Las dinámicas culturales y la identidad vallecaucana*. Presentada en el Marco de la Celebración de los 95 años del Departamento del Valle del Cauca. Página web: <https://es.scribd.com/document/50111400/OJO-TESIS-DE-LA-CULTURA-DEL-VALLE>

Muñoz-González, G. (2003). *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al iniciar el siglo XXI*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 1, Núm. 1, enero – junio. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n1/v1n1a06.pdf>

Muñoz, M. (2010). *Las ciudades invivibles. Una visión novelada de la experiencia urbana moderna*. Revista nodo N° 8, Volumen 4, Año 4: 59-72. Enero-Junio 2010. Bogotá, Colombia.

Palacio, O. (2010). *Las narrativas desde la Hipertextualidad. Características, Modelo y Metodología a partir de la Inteligencia Sintiente*. Revista de Investigaciones UNAD. Volumen 9. Número 1. Junio. Bogotá. Pág. 56

Quijano, A. (1989). “*La nueva heterogeneidad estructural de América Latina*”, en: Heinz Sonntang (ed.), *¿Nuevos temas nuevos contenidos?: las ciencias sociales de América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo*. Venezuela, Unesco/Nueva Sociedad.

Ramírez, C. (2014). *La resistencia cultural y los jóvenes dejar de pensarnos como nos piensa el poder*. Errancia litorales diciembre 2014. Recuperado de: http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v10/litorales_8.html

Rivas-Flores, J.I., Herrera-Pastor, D., et al. (2010). *Voz y Educación: La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Editorial Octaedro. Barcelona, España. ISBN: 978-84-9921-089-6

Sánchez, M. (2006). *Juventud, identidad y ciudad: algunos apuntes para la reflexión*. Andamios. Revista de Investigación Social. Vol. 2, núm. 4, junio, 2006, pp. 219-238. Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México.

Silva, O (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación

Revista Razón y Palabra N° 26. Abril – mayo de 2002. Recuperado de:



<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>

Sztulwark, P. (2005). Ciudad Memoria, momento, lugar y situación urbana. Revista Otra Mirada. No. 4 de la Asociación Psicoanalítica de Argentina. Disponible en: www.memoriaabierta.org.ar

La Factoría. Historias de vida del artista callejero. Fotografía de las autoras.

La vida urbana es una manifestación de la convergencia de diversas perspectivas de los pobladores que habitan la ciudad y que se tejen en sus calles, plazas, parques, recintos, edificios; es decir, en las arquitecturas que la configuran como una urbe y le permite la vida social. Entonces, en ese “genios locus”²; es que los componentes del espacio adquieren una relevancia para quien vive el lugar. La naturaleza, la luz, lo abierto o cerrado, el inmobiliario, la dimensión espacial, los sonidos, los aromas; le brindan al ciudadano posibilidades para sumergirse en la experiencia de entrar en el lugar y ser tocado, atravesado, por cada elemento perceptual que la hacen ser obra viva.

Tal como lo plantea Lefebvre (1991) el espacio es un espacio social, un espacio vivido que: “[...] se revela en su particularidad en la medida en que deja de ser indistinguible del espacio mental (según lo definen filósofos y matemáticos), por un lado, y del espacio físico (según la definición de la actividad práctico-sensorial y la percepción de la ‘naturaleza’), por el otro”. El espacio en la vida urbana, es pues, el lugar de los hechos y la manifestación de la memoria de la sociedad en la ciudad; entendiendo esa memoria como un conjunto vivo de sucesos, puntos de vista y expresiones que a través de un objeto, un espacio o una imagen; actúan, afectan, alteran, complementan y participan también en la construcción no solo del pasado, sino también del presente y el futuro.



² *Genius loci* es un concepto romano. De acuerdo con las creencias romanas, cada ser tiene su “Genius”, su espíritu guardián. Este espíritu da vida a la gente y a los lugares. Los acompaña desde el nacimiento hasta su muerte y determina su carácter o esencia, esto es planteado por Christian Norberg-Schulz en, *Genius Loci. Aproximación a una fenomenología de la arquitectura*.



Ilustración 22. Recinto Iglesia La Santísima Trinidad y Peatonalización de la Calle 30
Toma cultural La Zona. Fotografía de las autoras.

“Este espacio es la posibilidad que tenemos de visibilizar el arte, el emprendimiento y la música. Con esto, estamos haciendo ciudadanía, pues nos apropiamos del espacio público, pues nos pertenece. Es la forma que encontramos para promover la cultura y construir la ciudad que queremos, una ciudad que le permita a sus jóvenes convivir en comunidad y vivir su ciudad.” (Victor, 26 años)



Ilustración 23 Peatonalización Calle
nuestra sala. Fotografía de las autoras

30. El espacio público es

“Nosotros proponemos una posibilidad de vida. Una vida que nos permita sentir que pertenecemos no importa los gustos o la diferencia. En este cuento llevamos años, y seguiremos ahí, porque el camino que hemos recorrido ha sido arduo y no nos cansamos porque creemos que la cultura crea ciudad y que los espacios públicos son el lugar para ese encuentro cultural ciudadano” (William, 26 años)

La modernidad ha traído consigo un creciente desarrollo en las ciudades, propiciando su expansión, pero también el aglutinamiento del territorio, debido a que cada vez las urbes se ven más atiborradas de muros, edificios, viviendas, masas sólidas que disminuyen el espacio público o limitan su uso a sectores determinados en la ciudad. Tal como lo plantea Borja, J. (2001), “Hay una crisis del espacio público en sus dos dimensiones: como elemento ordenador y polivalente, como lugar de intercambio y de vida colectiva, en cada zona o barrio, y también como elemento de continuidad, de articulación de las distintas partes de la ciudad, de expresión comunitaria, de identidad ciudadana.”

El espacio público en la vida urbana se ha fragmentado y de una u otra forma ha desvinculado a los ciudadanos de sus calles, parques, plazas, lugares de transición, direccionando a los ciudadanos a lugares cerrados y remarcados por unos límites de circulación y estar, privilegiando lo privado sobre lo público. Un proceso que ha estado también muy amarrado al desarrollo tecnológico, pues pareciera que el espacio público es remplazado por el espacio virtual, la conformación de comunidad se traslada a las redes sociales, donde se establecen y se abandonan interacciones de acuerdo a las necesidades, y donde se conectan con las personas mientras estas sirvan a los propósitos o intereses, como un reflejo del utilitarismo derivado de la industrialización, que considera que sólo sirve lo que produzca o tenga un valor de uso.

Y eso es posible comprobarlo al observar algunos espacios de la ciudad, donde los andenes son tan angostos que ya el caminar de dos personas no es posible, es como si se invitara a la individualización, pero también al desplazamiento de lo humano, pues prima más la posibilidad de circulación de los vehículos que de las personas. De ahí la importancia de reivindicar lo público al manifestarse en él por medio de la cultura, pues como lo plantean Nuria, R & Remesar, A (2013), citando a (Carr, Francis, Rivlin, Stone, 1992) se define que “El espacio público es el escenario en el que se despliega el drama de la vida en comunidad”.

Claro está que para que el acontecer de la vida en comunidad suceda, la ciudad debe brindar la posibilidad de contar con escenarios multifuncionales, los cuales faciliten las

relaciones sociales, la integración cultural, la mezcla de grupos, la ocupación, la manifestación de la coexistencia.

Para los jóvenes estos espacios se convierten en una alternativa para la construcción de pertenencia, como también en el modo en que a través de ellos pueden marcar la diferencia recreando una identidad y constituyendo una práctica de resistencia. Así como lo plantea Hobsbwan (1995), “La cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural del siglo XX, visible en los comportamientos y las costumbres, pero sobre todo en los modos de disponer del ocio, del tiempo libre, del espacio no institucionalizado; así, los jóvenes pasaron a configurar cada vez más el ambiente que respiraban hombres y mujeres urbanos”



Ilustración 24. Pogeo grupo de jóvenes, Festival Malagana Rock en la Retreta. Fotografía de las autoras.



Ilustración 25. Malabares y Zanqueros Festival Cultura al Parque, Parque de la Factoría. Tomado de la fan page en Facebook de Cultura al Parque.

4.4.CAPÍTULO III – RESISTIENDO, PERSISTIENDO EN LA CULTURA

Para determinar las memorias y resistencias de los jóvenes en la ciudad se utilizará como recurso, el análisis del discurso, con el propósito de relacionar tres aspectos:

1. Que dijo el entrevistado: Se seleccionaron fragmentos de las entrevistas, que permitieron identificar manifestaciones de las existencias, memorias y/o resistencias de los jóvenes en la ciudad.
2. Porque lo dice: Aquí se hace referencia al subtexto del discurso, entendiendo como subtexto, los pensamientos y motivaciones de los personajes, que sólo se muestran en parte de la frase, es decir, para quien es enunciada, a que o a quienes hace referencia, qué dejan evidenciar sus narrativas, todo esto relacionado con los lugares que ocupan los jóvenes en la ciudad.
3. Interpretación: A partir del recorrido conceptual de la tesis, se procurará dar una interpretación de la significación de lo enunciado, frente al objetivo de la investigación.

FRAGMENTO	POR QUÉ LO DICE	INTERPRETACIÓN
<p><i>“La Factoría es para nosotros un espacio de resistencia y de paz, por los procesos que han surgido aquí, como es la organización de Cultura al Parque y algunas otras cosas que ustedes de pronto conocen. Es un espacio de resistencia, mejor dicho de contracultura y se mantiene vigente; el problema es que se ha reducido a solamente el espacio del Festival porque hay mucha opresión de parte de la Ley, que no nos permite hacer una incidencia como antes, cada quince días podíamos hacer tomas culturales de cuentería, teatro, musiquita, tertulia; siempre había alguna actividad, pero con los años, nos fueron reprimiendo más y más, hasta el punto que la gente decía: “eso es muy complicado porque nos están</i></p>	<p>Los jóvenes se sienten desplazados de los diferentes espacios públicos de la ciudad, en el parque La Factoría han construido su propio espacio al que acuden a encontrarse con sus amigos, conocidos y a expresarse a través del arte en sus diversas manifestaciones. Las personas que acuden al parque son estigmatizadas y perseguidas por la fuerza pública pues se tiene la creencia de que son consumidores de sustancias psicoactivas o están involucradas en actividades ilícitas. La represión se relaciona con la falta de apoyo de la administración municipal que en vez de contribuir con apoyo económico y logístico a la realización de eventos culturales, antes los prohíbe. Los jóvenes que se reúnen en el parque además del señalamiento social que enfrentan a diario han sufrido</p>	<p>Parafraseando las ideas de Arendt (1988) se tiene que la autora plantea que la noción de resistir, podría plantearse como una correlación de fuerzas en busca de la defensa de los ideales o de la existencia que los individuos realizan en oposición a las imposiciones que otros ejercen sobre estos y que van en contra de sus principios o derechos, buscando transformar ese “lugar” en que se encuentran o que se les ha asignado en la sociedad.</p>

<p><i>agrediendo no sólo con la palabra sino también físicamente”, eso afecta la libre expresión, y la toma de espacios públicos que nos pertenecen a todo,; sino también por esa parte de la agresión física, hicieron que la resistencia se tornara de otra manera. Por eso preferimos manifestarnos con el Festival, de que es un espacio de cultura alternativa y de paz.” – (Lisa, 22)</i></p>	<p>agresiones físicas por parte de la policía, pero están decididos a seguir resistiendo a través de su constante presencia en el parque y de la realización de actividades culturales.</p>	
<p><i>“El Parque es un punto de encuentro juvenil, donde hay mucha diversidad de pensamiento, y por eso creemos que hay tanto problema. Porque aquí se ven otras formas de vivir la vida y de expresarse, y eso no le gusta al sistema.” (José, 19 años)</i></p>	<p>El parque de la Factoría se ha convertido en un sitio de reunión de los jóvenes, en este espacio se pueden mostrar tal como son, actuar, hablar y expresarse libremente; los adultos y demás ciudadanos no aceptan este tipo de manifestaciones de la cultura juvenil; estos adultos representan al sistema que hace presencia a través de la fuerza pública.</p>	<p>Havik (2016) describe la relación que establecemos con los diferentes espacios que hacen parte de la ciudad “No solo miramos los edificios; los habitamos inconscientemente mediante nuestro ser corporal, neural y mental. A medida que entro en un espacio, el espacio entra en mí, y mi sentido del ser se funde con el sentido del espacio en el que me he instalado” Esta misma relación es la que establecen los jóvenes con el parque de la Factoría que es un espacio con el que se identifican.</p>
<p><i>“Para nosotros este espacio es una manera de no dejar morir la escena cultural, la escena musical, la escena teatral. Es nuestro modo de resistir (re-existir). Es que somos presencia sobre el tema de los jóvenes. Tenemos una propuesta para hacer la diferencia, para hacer el cambio social, que la ciudad necesita” (Camila, 20 años)</i></p>	<p>La cultura es el campo de lucha de los jóvenes, el parque de La Factoría se constituye en el escenario de las diversas expresiones culturales a través de las cuales los jóvenes resisten y se enfrentan a la discriminación y a la apatía de los demás ciudadanos. En el parque los jóvenes crean su propia existencia.</p>	<p>Ramírez (2014) explica cómo se manifiesta la resistencia juvenil. A través de la música, el baile, formas de vestir y de relacionarse, los jóvenes alimentan expresiones estéticas que dan luz a cuestiones de identidad, justicia, represión, voluntad y deseo. Las formas actuales de resistencia cultural urbanas de los jóvenes recuperan el cuerpo, los objetos cotidianos, la vestimenta, las palabras y subvierten los valores estéticos y culturales dominantes.</p>
<p><i>“Este Parque nos trae</i></p>	<p>El parque de la Factoría como</p>	<p>Las memoria es la capacidad</p>

<p><i>recuerdos, porque aquí empezamos a explorar nuestros hobbies, que para muchos se volvieron en su estilo de vida, en mi caso, los malabares y el teatro lo iniciamos practicando aquí y fue de una u otra manera la posibilidad para comenzar con el arte en este espacio.” (Orlando, 25 años)</i></p>	<p>lugar que guarda importantes significados para los jóvenes que lo frecuentan; hace parte de su memoria histórica pues este espacio les ha permitido descubrir otras formas de expresarse y comunicarse a través del arte. No es un espacio peligroso como lo asumen los demás ciudadanos y la administración municipal; los jóvenes al frecuentar el parque solo buscan tener un sitio de encuentro y de expresión.</p>	<p>que tiene el ser humano de almacenar experiencias y algunos espacios de la ciudad se convierten en referentes para sus habitantes; Sztulwark (2005), explica que entre las formas que plantea la memoria, se ubica la institucionalidad como la autoridad que desea neutralizar los sentidos de una comunidad, pero la memoria se rehúsa a ser adoctrinada ya que continúa promoviendo fuerzas de resistencia y re-existencia entre quienes habitan una sociedad.</p>
<p><i>“A mí por ejemplo, me gusta mucho escribir, entonces el Parque de la Factoría, se presta para inspirarme y poder crear cosas” (Juan, 24 años)</i></p>	<p>Los jóvenes encuentran en el parque de la Factoría un espacio adecuado para crear pues lo asumen como propio, ya que es el espacio que les permite actuar con libertad.</p>	<p>Respecto al significado que le otorgan los jóvenes al parque de la Factoría se puede citar el hallazgo de Bohórquez, López & Suárez (2016) La interacción y el comportamiento de los jóvenes es condicionado al lugar en el que se encuentren, en lugares como los parques públicos, se muestran más espontáneos con actitud de participación y cambio. Adicional se reflejó un vínculo especial con el lugar al que frecuentan: existe reconocimiento afectivo, cognitivo e interactivo.</p>
<p><i>“Nosotros acá hemos sido testigos de la resistencia que hemos tenido que hacer contra la fuerza pública... porque siempre nos han intentado sacar. Hemos tenido enfrentamientos por lo que hacemos y donde la policía nos quiere sacar, porque estamos estigmatizados, creen que lo que hacemos es un desoupe.” – (Fercho, 23)</i></p>	<p>Los jóvenes que frecuentan el parque de la Factoría han luchado y luchan por poder permanecer y crear sus obras y expresiones artísticas, el estigma con que han marcado los ciudadanos a este lugar y a las personas que lo frecuentan influencia a la policía para que hostigue a los jóvenes y los presione para que abandonen el parque</p>	<p>Retomando lo planteado por Ramírez en relación con la resistencia juvenil se percibe que en los jóvenes que residen en la ciudad de Palmira existe un ánimo de hacer parte de la “revuelta social” esta revuelta surge del hecho de que estos jóvenes no están de acuerdo con la discriminación de la que son víctimas por parte de la administración municipal, de sus funcionarios, de la fuerza pública y de las instituciones</p>

		que manejan la “cultura” en la ciudad.
<p><i>“Nosotros queremos que se vea lo que este espacio ofrece, de que este punto es muy divertido y que se pueden hacer infinidad de cosas, donde se puede compartir, se puede charlar, se puede reunir en grupo.”</i> (David, 18)</p>	<p>Los jóvenes intentan cambiar la imagen negativa que tiene el parque de la Factoría y generar un ambiente de aceptación entre las personas que hacen parte de la comunidad circundante. De esta forma los jóvenes quieren cambiar la memoria colectiva de la comunidad circundante en relación con la percepción negativa del parque</p>	<p>Gelacio (2013) La memoria se constituye en un elemento fundamental para entender nuestro camino en todas las áreas de la vida como fuente de resistencia y transformación. En primera instancia se aborda la memoria como condición narrativa de la existencia en su carácter de resistencia frente al olvido y frente a la captura de la historia, definiendo entonces el concepto de memoria desde lo simbólico e ideal.</p>
<p><i>“Al hacer el cambio del Parque, cuando el Municipio intervino el lugar, lo que se hizo fue una división de espacios. Creo que la estructura de ahora cerró el espacio, y aprovecharon un montón de vainas, para que nosotros no nos siguiéramos reuniendo acá, por ejemplo, empezaron diciendo que la gente no se podía sentar en el pasto, ahora han cedido un poco, pero es absurdo que haya tanto control en un parque abierto, que no te podas sentar en una zona verde. Es diferente que hagas basura, porque tenemos que cuidar, pero que no puedas disfrutar del espacio, pues no es. Yo sí creo que la remodelación afectó mucho. – (Yadi, 23 años)</i></p>	<p>La remodelación que se hizo al parque de La Factoría no buscó ofrecer a los jóvenes espacios amigables para facilitar los encuentros y las reuniones sino que por el contrario intentó disuadirlos de volver a este lugar.</p>	<p>Gualteros (2006) Las ciudades contemporáneas son reconfiguradas por los sistemas políticos, sociales y económicos. Se generan diversas dinámicas que recomponen las ciudades al tiempo que configuran los sentidos, las vivencias y las historias que se han hilado a lo largo de los años y que son determinantes para las generaciones venideras.</p>
<p><i>Cuando fueron a remodelar el parque, no tuvieron en cuenta pequeñas recomendaciones que nosotros hicimos en cuanto al uso que se le da al Parque, que es un espacio cultural, eso nos reunieron para</i></p>	<p>La opinión y los deseos de los jóvenes no son tenidos en cuenta, a pesar de que el parque de la Factoría se ha convertido en un espacio muy importante para ellos, la administración municipal reconfiguró este espacio sin tener en cuenta las</p>	<p>Los jóvenes enfrentan un problema de discriminación estructural perpetrada por el Estado, la sociedad y el sector privado: el Estado las discrimina porque no reconoce plenamente sus derechos, no tiene acciones</p>

<p><i>proponer cosas y no pasó nada, hicieron lo que les pareció. Nosotros pedíamos que se hiciera una media torta para la toma artística, mencionamos también que se crearan espacios para que se pudiesen realizar las distintas prácticas culturales, y otras más; pero nunca se tuvieron en cuenta. Es que aquí se ha dañado la imagen de que es un lugar de expendio de drogas, pero realmente no es así. Si nos dejarán hacer sin tanta represión el arte, podríamos recuperar lo que era antes la Factoría. No en lo que es ahorita, en lo que se ha convertido”. – (Yadi, 23 años)</i></p>	<p>sugerencias que plantearon los jóvenes para mejorar el parque , la intervención que se hizo al parque no buscó que los jóvenes se identificaran con este lugar y lo siguieran frecuentando sino que por el contrario pretendió desanimarlos para que dejaran de acudir a este sitio.</p>	<p>integrales para garantizarlos. La sociedad también discrimina cuando las estigmatiza como criminales, las excluye de espacios y oportunidades por ser pobres y tener bajo nivel educativo.</p>
<p><i>“Mire no es lo mismo Cultura al parque que pasa con el Festival de Malagana Rock, ellos si tienen apoyo del municipio, les dan recursos del Ministerio de Cultura, todos esos equipos con los que hacen el festival los sacan de allí. Pero nosotros acá si toca duro, porque es de lo que nos rebuscamos, de lo que ponemos, hasta de lo que da la gente en las presentaciones, nosotros ponemos el tarrito para que las personas den sus aportes. Mejor dicho nosotros estamos resistiendo con todo lo que hacemos” - (Johan, 26 años)</i></p>	<p>Los jóvenes realizan en el parque de La Factoría el encuentro “Cultura al Parque” pero este evento lo programan y llevan a cabo sin ningún tipo de apoyo de la administración municipal ni de otra entidad ni dependencia por lo que se ven obligados a financiarlo con sus escasos recursos; por el contrario el Festival de Malagana Rock si cuenta con total apoyo, se evidencia así una clara discriminación hacia los jóvenes de La Factoría, a pesar de la falta de apoyo y de la discriminación estos jóvenes siguen haciendo presencia en el parque y sus actividades como una forma de resistir.</p>	<p>Arnold (1869) (...) la “cultura” “procura suprimir las clases sociales, difundir en todas partes lo mejor que se haya pensado o conocido en el mundo, lograr que todos los hombres vivan en una atmósfera de belleza e inteligencia. La cultura es la combinación de los sueños y los deseos humanos con el esfuerzo de quienes quieren y pueden satisfacerlos: “La cultura es la pasión por la belleza y la inteligencia, y (más aún) la pasión por hacerlas prevalecer .</p>
<p><i>“Aquí en la ciudad tenemos un problema, se le llama artistas a los que salen de la Casa de la Cultura, o que tienen títulos de alguna institución, pero nosotros</i></p>	<p>La cultura y el arte son campo de acción de unos pocos privilegiados que pueden formarse en instituciones privadas o públicas, solo ellos son tenidos en cuenta a la hora</p>	<p><i>Baumann (2011)</i> plantea que diversos autores convergían en que la cultura era una “fuerza socialmente conservadora”. Ya que la cultura servía para discriminar</p>

<p><i>también somos artistas, sabemos lo mismo y hasta mejor que muchos que se dicen llamar artistas en Palmira. Pero como somos de la calle, pues no valoran nuestro arte y acá no hay nadie que nos apoye, por eso seguimos en la calle, porque allí también mostramos que hay talento y que no todo lo cultural de Palmira se presentan en el Materon o en el Centro de Convenciones. Yo por ejemplo hago circo y malabares, y lo que he aprendido lo he realizado por mí mismo, y yo le he enseñado a muchos artistas de acá, es que nosotros con lo que hacemos también educamos y es una educación valiosa.” (Johan, 26 años)</i></p>	<p>de contratarlos para diversos espectáculos o actos programados por la administración municipal. A los artistas callejeros no se les tiene en cuenta porque lo que hacen no es considerado arte ya que no tienen formación académica ni ningún título profesional; se les discrimina no más por no tener recursos sin fijarse en la calidad de su trabajo.</p>	<p>unas personas de otras por sus inclinaciones en intereses de ocio, entretenimiento o de enriquecimiento intelectual.</p>
<p><i>“La verdad es que la ciudad necesita espacios para los jóvenes, necesita que se faciliten los espacios de la ciudad para expresar el arte. Mire, por ejemplo, para nosotros a veces ocupar este espacio de la Retreta es un problema, aquí el municipio no nos da apoyo de nada. Para sacar un permiso es un vaya y venga. Y mire, aquí no le dicen nada a los de las barras bravas, esos manes, vienen aquí se posicionan del espacio y son agresivos, uno ni se puede acercar y que hace la policía nada. Es que aquí con la cultura creo que hay muchos obstáculos. Nosotros con Malagana Rock, abrimos una plataforma para los artistas jóvenes, porque nosotros somos jóvenes que queremos hacer la diferencia.”. (Germán, 26 años)</i></p>	<p>Los jóvenes no cuentan con espacios en la ciudad en los que se sientan a gusto; los espacios públicos han sido institucionalizados, en estos se ejercen mecanismos de control que no son del agrado de los jóvenes, es por esto que ellos se sienten a gusto es en el parque de la Factoría que es un espacio donde pueden ser y expresarse. A pesar de que estos jóvenes exploran y crean obras artísticas o crean sus agrupaciones musicales pero no son apoyados y por lo tanto deben buscar sus propios espacios o recursos.</p>	<p>Muñoz (2000) afirma que en el grupo poblacional de los jóvenes -en especial, entre los más pobres- se concentran problemas de exclusión, falta de oportunidades, reproducción de la pobreza.</p> <p>Los hombres jóvenes padecen altos índices de muertes violentas y las menores expectativas de vida, en comparación con jóvenes de los demás países de América. Muchos de ellos, están marginados de la ciencia y la tecnología, de las posibilidades de trabajo, la participación política, la recreación y las posibilidades de expresión.</p>

<p><i>“Palmira tiene que despertar, esto ya no es un pueblo, somos una ciudad, y grande, la gente vive pensando que los que hacemos arte o cultura somos unos desocupados, y no entienden que el aporte que hacemos es grande, que si tuviéramos más apoyo, habrían menos pelados por ahí de vagos y en malas cosas.” - (Germán, 26 años)</i></p>	<p>Los habitantes de Palmira siguen pensando que viven en un pueblo; quieren permanecer atados al pasado y no aceptan los cambios que se dan en la sociedad. Restan importancia a las expresiones culturales de los jóvenes y no las valoran.</p>	<p>Palmira aunque es una ciudad intermedia ha alcanzado un importante nivel de desarrollo económico y social, pero los jóvenes marginados no encuentran espacios para estudiar o para trabajar, son jóvenes que al carecer de oportunidades de crecimiento académico o económico deciden utilizar su tiempo en otras actividades que les gustan y les permiten expresar sus formas de sentir. Abrantes (2015)</p>
---	---	---

5. CONCLUSIONES

Palmira es una ciudad intermedia que cuenta con una gran riqueza arquitectónica representada en edificios, plazas, parque y escenarios diversos que tienen valor histórico, originado en la variedad de estilos que los caracterizan y en valor que les han asignado los habitantes de la ciudad por lo que estas construcciones representan para cada uno de ellos. Algunas de las construcciones más representativas de la ciudad son la antigua estación del ferrocarril que fue declarada monumento nacional en 1944; el Parque Bolívar que está rodeado por importantes edificios donde transcurre parte de la vida política y cultural de la ciudad; el Complejo Lúdico y Cultural Llanogrande, la plazoleta de la retreta y el parque de La Factoría entre otros.

Al igual que los jóvenes de los diferentes municipios de Colombia, los jóvenes de Palmira sufren debido a los procesos de exclusión de los que han sido objeto, esta situación se evidencia principalmente entre los jóvenes que hacen parte de los sectores marginados de la sociedad; es así como un alto porcentaje de estos jóvenes que inician sus estudios no los pueden terminar, al no contar con una profesión y no saber un oficio no pueden acceder a un buen empleo por lo tanto su situación de marginalidad tiende a agravarse sin que la administración municipal plantee estrategias o diseñe políticas para ayudar a estos jóvenes.

En los diferentes espacios públicos de la ciudad ha hecho presencia la administración municipal a través de mecanismos de control social, es por esto que los jóvenes no se sienten a gusto en muchos de estos espacios y se han visto obligados a ocupar lugares que tradicionalmente han tenido una connotación negativa, es el caso del parque de la Factoría, lugar a donde hasta hace algunos años se daban cita los consumidores de sustancias alucinógenas y se realizaban actividades ilícitas, aunque el lugar ahora es frecuentado en su mayoría por jóvenes la comunidad sigue considerando el parque como un lugar peligroso.

Los jóvenes se dan cita diariamente en el parque de la factoría y lo han asumido como su espacio de reunión, de interacción, de creación, de producción artística, han creado lazos muy fuertes con este lugar pues afirman que allí se sienten aceptados, han aprendido a expresarse a través de obras de arte, de diversas manifestaciones culturales y aunque los

enfrentamientos con la policía son frecuentes y la administración municipal no se interesa por apoyar las actividades que los jóvenes realizan, estos sienten que se han ganado su espacio en este parque a través de su presencia constante y con la resistencia que han ejercido para evitar ser expulsados de allí.

Los jóvenes nacieron, se criaron y crecieron en la ciudad de Palmira, recorriendo sus calles, pasando por las diversas construcciones, visitando algunos de estos centros históricos, pero muchos de estos jóvenes no conservan recuerdos de estos lugares, es decir, no han sido significativos para ellos, no ocurre lo mismo con el parque de la Factoría; espacio que hace parte de la memoria de los jóvenes pues en él han aprendido a compartir, a interactuar, a crear y por lo tanto lo consideran como suyo.

Esta investigación brindó la posibilidad de entender cómo los jóvenes ocupan y habitan los espacios representativos de la ciudad y como a partir de esos lugares entretejen relaciones, prácticas y formas de concebir el mundo que los rodea; de igual manera como existen y resisten frente a los parámetros que la sociedad les impone. También, permitió dar cuenta, de que los espacios de la ciudad se configuran desde dos aspectos: lo institucional y lo no institucional, llevando al análisis, que la ciudad es un territorio, pensado, diseñado y construido, desde la función y fin de quien la crea; pero que se resignifica, por quienes la habitan, impregnándola de sus sentires y particularidades.

Por otro lado, conocer las manifestaciones de los jóvenes en esos espacios posibilitó la reflexión sobre los probables universos simbólicos que se gestan en esos escenarios urbanos y el significado que les otorgan, además de las posibles transformaciones que deben plantearse para fortalecer la vinculación de los jóvenes en la ciudad. Así mismo, comprender las nociones de resistencia y re- existencia en las arquitecturas urbanas, y las lógicas organizativas y productivas que establecen los jóvenes en una urbe intermedia como lo es Palmira, Valle del Cauca.

Por último, la identificación de espacios representativos de la ciudad y la conexión entre ellos, facilitó la comprensión de las identidades culturales y el arte urbano que se manifiestan y configuran a Palmira y que se enmarcan en las arquitecturas urbanas que han conformado el territorio por el que transitan los jóvenes.

6. RECOMENDACIONES

La administración municipal debe reconocer las actividades que realizan los jóvenes en el parque de la Factoría como expresiones artísticas y culturales de gran valor, brindar apoyo económico y logístico a los jóvenes para que puedan programar y realizar sus encuentros culturales y dejar de estigmatizarlos por estar en este sitio pues se ha demostrado que es un espacio que no ofrece ningún peligro para los visitantes.

Palmira ha logrado un importante desarrollo económico y social, es por esto que se hace necesario que los jóvenes que hacen parte de grupos de población vulnerables dejen de ser discriminados y se creen programas y se diseñen políticas que promuevan el empleo y les brinden la oportunidad de culminar sus estudios.

En los eventos y actos que realice la administración municipal se debe invitar a algunos de los jóvenes artistas que trabajan en el parque La Factoría, pues de esta forma se les motiva, se les brinda la oportunidad de que los ciudadanos conozcan su trabajo y se rompa con el estigma que tradicionalmente ha afectado a estas personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Daza Cárdenas Arley. Resistencia juvenil como manifestación de la política no tradicional
Revista Nómadas. N° 29. Octubre 2008. Universidad central – Colombia. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n29/n29a13.pdf>

De Abrantes Lucía. ¿Ciudad sin jóvenes o jóvenes sin ciudad? Reflexiones sobre el derecho a la ciudad en jóvenes que habitan en ciudades intermedias Cuadernos urbanos vol.19 no.19 Dic. 2015. Recuperado de:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552015000400006

Galealba Antonio. La fotografía documental. Octubre de 2017. Recuperado de:

<http://antoniogalealba.com/magia-fotografia-documental/>

Havit, K. (2016). Leer y escribir arquitectura. Un viaje literario a través de la ciudad. Universidad Nacional. Pág.9

Italo, Calvino (2014). Ciudades Invisibles. Recuperado el 18 de Julio de 2018 de https://www.ddooss.org/libros/ciudades_invisibles_Italo_Calvino.pdf

Jitrik, N. (ed.) Revista S y C. Número monográfico referido a la ciudad. N° 4, marzo (art. De Noé Jitrik, Rosalía Campra y Graciana Vázquez Villanueva)

Jodelet, Denise. (2010). La memoria de los lugares urbanos. Alteridades, 20(39), 81-89. Recuperado en 04 de agosto de 2018, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100007&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100007&lng=es&tlng=es)

Lefebvre, H. (1969). El derecho a la ciudad. Traducción de J. González- Pueyo (Barcelona: Ediciones Península) Pág. 75.

Muñoz González Germán. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al iniciar el siglo XXI. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v1n1/v1n1a06.pdf>

(PDF) Ser Joven en Colombia: subjetividades, nuevas tecnologías y conflicto armado. Entrevista a Germán Muñoz. Available from: https://www.researchgate.net/publication/318218758_Ser_Joven_en_Colombia_subjetivida

[des nuevas tecnologías y conflicto armado Entrevista a German Munoz](#) [accessed Nov 03 2018].

Ramírez Cuevas Jesús. La resistencia cultural y los jóvenes dejar de pensarnos como nos piensa el poder. Errancia litorales diciembre 2014. Recuperado de:
http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v10/litorales_8.html

Silva Omer. El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación
Número 26 Revista razón y palabra N° 26. Abril – mayo de 2002 Recuperado de:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>